

UNIVERSIDAD PRIVADA SAN JUAN BAUTISTA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



**ASERTIVIDAD SEXUAL Y VIOLENCIA EN PAREJAS JÓVENES DEL
DISTRITO DE PUEBLO NUEVO, CHINCHA - 2024.**

TESIS

PRESENTADA POR BACHILLER(ES)

**CAMPOS CHAHUA SHIRLEY DARA
CHAUCA MARCOS PIERINA VICTORIA**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

CHINCHA – PERÚ

2025

ASESOR

DR. Aparcana Hernández José Carlos

ORCID 0000-0001-7398-6817

TESISTAS

Chauca Marcos Pierina Victoria

ORCID: 0000-0003-3815-2746

Campos Chahua Shirley Dara

ORCID: 0000-0002-9388-1825

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
SALUD GLOBAL

AGRADECIMIENTO

A Dios

Estoy profundamente agradecido con Dios por el don de la vida y la fortaleza que me brinda para enfrentar cada día con optimismo, cada paso es una bendición bajo su guía, lo que me llena de confianza para avanzar con fe.

A la Universidad Privada San Juan Bautista

Expreso mi profundo agradecimiento a la Casa de Estudios San Juan Bautista por haber sentado los cimientos de mi formación profesional y por proporcionarme todos los materiales necesarios para desarrollarme como un profesional con habilidades destacadas

A mi asesor de investigación

Deseo manifestar mi más profundo agradecimiento a mi asesor, cuya guía y respaldo han sido esenciales para la culminación de este trabajo de investigación.

DEDICATORIA

Este trabajo va dedicado a mis padres, Julia y Jesús, quienes han sido el pilar fundamental en mi vida y mi mayor fuente de inspiración, a lo largo de este camino, su amor incondicional, apoyo constante y confianza inquebrantable.

Pierina.

Este trabajo va dedicado a mi familia, quienes han sido mi apoyo incondicional en cada paso de este camino. A ellos les debo la fortaleza, el ánimo y la perseverancia que me han permitido llegar hasta aquí. En especial, a Carmen y Niduen, quienes con su amor y respaldo constante han sido pilares fundamentales en este logro.

Shirley.

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre la asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024. Se trató de una investigación de tipo aplicada, de nivel correlacional, con un diseño no experimental y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 147 jóvenes, a quienes se les aplicó la Escala de Asertividad Sexual (SAS) y el Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO-R). Los resultados indicaron que el 55.8% de los encuestados presenta un nivel bajo de asertividad sexual, mientras que el 21% de la muestra reportó niveles leves y moderados de violencia. Además, se encontró una correlación significativa entre la asertividad sexual y la violencia, con un coeficiente de ($\rho=.304$), en conclusión, el estudio evidenció que existe una correlación positiva entre la asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Palabras claves: asertividad, sexualidad, violencia, coerción.

ABSTRACT

The present study aimed to determine the relationship between sexual assertiveness and violence in young couples from the district of Pueblo Nuevo, Chincha – 2024. This was an applied research of a correlational level, with a non-experimental, cross-sectional design. The sample consisted of 147 young individuals, who were administered the Sexual Assertiveness Scale (SAS) and the Dating Violence Questionnaire (CUVINO-R). The results indicated that 55.8% of the respondents exhibited a low level of sexual assertiveness, while 21% of the sample reported mild to moderate levels of violence. Additionally, a significant correlation was found between sexual assertiveness and violence, with a coefficient of ($\rho = .304$). In conclusion, the study revealed a positive correlation between sexual assertiveness and violence in young couples from the district of Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Keywords: assertiveness, sexuality, violence, coercion

INTRODUCCIÓN

En la sociedad contemporánea, la sexualidad se ha erigido como un componente fundamental para el desarrollo y la satisfacción humana, la expresión responsable y respetuosa de este fenómeno se considera crucial para el bienestar general, sin embargo, al explorar la realidad social, se evidencia una discrepancia alarmante entre este ideal y la creciente incidencia de violencia en relaciones sexuales, especialmente entre parejas jóvenes, esta disparidad plantea una problemática de considerables proporciones, generando consecuencias que se somatizan tanto a nivel individual como en las dinámicas interpersonales. En esta dirección Gonzales et al., (2000) señala que es importante que los jóvenes aborden la sexualidad de manera positiva, satisfactoria y consciente, lo que incluye trabajar en la construcción de una imagen personal saludable, desarrollar habilidades para experimentar y disfrutar, comprender, dar, compartir y recibir, así como aprender a respetarse a sí mismos y a los demás.

Para garantizar una comprensión exhaustiva y una organización eficaz del estudio, se ha diseñado una estructura que se divide en varios capítulos clave.

En el primer capítulo, se llevó a cabo un análisis detallado de la problemática que motivó la investigación, contextualizando la situación en la realidad, se identificaron los principales desafíos y aspectos relevantes que constituyeron el objeto de estudio, además de establecer los objetivos específicos que guiaron la investigación.

En el segundo capítulo, titulado "Marco Teórico", se realizó una revisión exhaustiva de la literatura existente relacionada con el tema de estudio, se

exploraron estudios previos, investigaciones relevantes y teorías pertinentes que proporcionaron una base sólida para el análisis y la interpretación de los resultados, además, se definieron y conceptualizaron los términos clave utilizados en el estudio, lo que ayudó a establecer un marco conceptual claro y coherente, asimismo, en este capítulo también se habló de las "Hipótesis y Variables"; en donde se formularon las hipótesis de investigación, basadas en la revisión teórica realizada en el capítulo anterior, asimismo, se abordó la definición operativa y conceptual de cada una de las variables estudiadas.

En el tercer capítulo, se detalló la metodología utilizada en el estudio, se describieron los procedimientos de recolección de datos, así como las técnicas de análisis que se emplearon para determinar la información recopilada, además, se abordaron aspectos relacionados con la población y la muestra, así como los procesos estadísticos que se utilizaron para analizar los datos.

En el cuarto capítulo, se describieron y analizaron los resultados obtenidos en la investigación.

Finalmente, en el último capítulo se realizó la discusión, asimismo, para redactar esta sección, se empleó la trilogía psicológica, que se caracteriza por la búsqueda de autores a favor y en contra de los resultados de la investigación como sustento teórico, en este capítulo también se detallaron las conclusiones y resultados de la investigación.

ÍNDICE

CARATULA.....	i
ASESOR Y TESISISTA.....	ii
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN	iii
AGRADECIMIENTO	iv
DEDICATORIA	v
RESUMEN.....	vi
ABSTRAC	vii
INTRODUCCIÓN	viii
ÍNDICE	x
INFORME ANTIPLAGIO	xii
LISTA DE TABLAS.....	xiv
LISTA DE ANEXOS	xvi
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA	1
1.1. Planteamiento del problema	1
1.2. Formulación del problema	5
1.2.1. General.....	5
1.2.2. Específicos.....	5
1.3. Justificación.....	6
1.4. Delimitación del área de estudio.....	7
1.5. Objetivos.....	9
1.5.1. General.....	9
1.5.2. Específicos.....	9
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	11
2.1. Antecedentes de la investigación	11
2.2. Bases teóricas	21
2.3. Marco conceptual	57
2.4. Hipótesis	59
2.4.1. General.....	59
2.4.2. Específicas	59
2.5. Variables	60
2.6. Definición operacional de términos	62
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	64

3.1. Diseño Metodológico	64
3.1.1. Tipo de investigación	64
3.1.2. Nivel de investigación	64
3.2. Población y muestra	65
3.3. Técnicas e Instrumentos de recolección de datos	67
3.4. Técnica de procesamiento y análisis de datos	73
3.5. Consideraciones Éticas	74
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	77
4.1. Resultados	77
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	91
5.1. Discusión	91
5.2. Conclusiones.....	101
5.3. Recomendaciones	102
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	105
ANEXOS	112

INFORME ANTIPLAGIO

TESIS CHAUCA MARCOS PIERINA VICTORIA y CAMPOS CHAHUA SHIRLEY DARA-ASERTIVIDAD SEXUAL Y VIOLENCIA EN PAREJAS JÓVENES DEL DISTRITO DE PUEBLO NUEVO, CHINCHA - 2024

INFORME DE ORIGINALIDAD

18%	18%	5%	6%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	5%
2	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	2%
3	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	Submitted to Universidad Privada San Juan Bautista Trabajo del estudiante	1%
5	repositorio.upsjb.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	dspace.ucuenca.edu.ec Fuente de Internet	<1%
7	repositorio.utn.edu.ec Fuente de Internet	<1%

FORMATO GYT- FR- 64



UNIVERSIDAD PRIVADA SAN JUAN BAUTISTA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

INFORME DE VERIFICACIÓN DE SOFTWARE ANTIPLAGIO

FECHA: 23/03/2025

NOMBRE DE LOS AUTORES: -Chauca Marcos, Pierina Victoria
-Campos Chahua, Shirley Dara

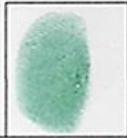
TIPO DE PRODUCTO DE INVESTIGACIÓN:

- PROYECTO ()
- TRABAJO DE INVESTIGACIÓN ()
- TESIS (X)
- TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL ()
- ARTICULO ()
- OTROS ()

INFORMO SER PROPIETARIO (A) DE LA INVESTIGACIÓN VERIFICADA POR EL SOFTWARE ANTIPLAGIO TURNITIN, EL MISMO TIENE EL SIGUIENTE TÍTULO: "Asertividad sexual y Violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha - 2024 "

CULMINADA LA VERIFICACIÓN SE OBTUVO EL SIGUIENTE PORCENTAJE: 18 %

Conformidad Investigador:



Apellidos: Chauca Marcos
Nombres: Pierina Victoria
DNI: 70337461

Conformidad Investigador:



Apellidos: Campos Chahua
Nombres: Shirley Dara
DNI: 73542006

Conformidad Asesor:

Apellidos: APARCANA HERNANDEZ
Nombres: JOSÉ CARLOS
DNI: 21553760

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1 Conformación de la muestra según el sexo.	78
Tabla 2 Nivel de asertividad sexual en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024	87
Tabla 3 Nivel de asertividad sexual en la dimensión iniciativa del acto en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024	88
Tabla 4 Nivel de asertividad sexual en la dimensión rechazo y prevención en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.	88
Tabla 5 Nivel de asertividad sexual en la dimensión enfermedades de transmisión en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024	89
Tabla 6 Nivel de violencia en parejas en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024	89
Tabla 7 Nivel de violencia en parejas en la dimensión desapego en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024	90
Tabla 8 Nivel de violencia en parejas en la dimensión sexual en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024	91
Tabla 9 Nivel de violencia en parejas en la dimensión coerción en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024	91
Tabla 10 Nivel de violencia en parejas en la dimensión humillación en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024	92
Tabla 11 Nivel de violencia en parejas en la dimensión física en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024	93

Tabla 12	Prueba de normalidad.	94
Tabla 13	Nivel de relación entre asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024	95
Tabla 14	Nivel de relación entre asertividad sexual y las dimensiones de violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.	96
Tabla 15	Nivel de relación entre las dimensiones de asertividad sexual y violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024	97

LISTA DE ANEXOS

		Pág.
Anexo 1	Matriz de consistencia.	116
Anexo 2	Matriz de operacionalización.	119
Anexo 3	Autorización del uso del instrumento.	121
Anexo 4	Protocolos de los instrumentos.	122
Anexo 5	Consentimiento informado.	126

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA

1.1.Planteamiento del problema

La falta de asertividad sexual y los altos índices de violencia en las relaciones de pareja representan una problemática que genera un impacto en las dinámicas familiares y sociales. Tenemos que la ausencia de asertividad sexual puede llevar a la incapacidad de establecer límites claros, lo que facilita el surgimiento de conductas abusivas y relaciones desiguales, donde una de las partes ejerce control sobre la otra, esto no solo afecta la salud emocional y física de las víctimas, sino que también genera un entorno de inestabilidad y tensión que repercute negativamente en los hijos, quienes, al estar expuestos a estas situaciones, pueden desarrollar modelos disfuncionales de relación que perpetúan la violencia y la desigualdad (Salinas, 2024).

Además, la combinación de estas problemáticas incrementa el riesgo de trastornos psicológicos, como el estrés crónico, la ansiedad y el miedo, mientras dificulta la construcción de vínculos afectivos sanos, lo que subraya la urgencia de implementar estrategias de educación emocional y prevención que aborden ambos problemas de manera integral (Morazzani, 2023).

En el ámbito de la violencia en relaciones de pareja, según el informe de la Organización Mundial de la Salud (2021), subraya que la agresión hacia las mujeres, especialmente cuando es perpetrada por sus parejas y abarca aspectos físicos y sexuales, no solo implica un serio desafío para la salud pública, sino también una clara transgresión de los derechos humanos de las mujeres, las estadísticas inquietantes presentadas por la OMS resaltan la extensión del problema, indicando que aproximadamente el 30% un considerable número de mujeres alrededor del mundo ha sido víctima de

violencia física y/o sexual, perpetrada tanto por sus parejas íntimas como por individuos ajenos a su círculo cercano, en algún momento a lo largo de su vida, este fenómeno abarca una amplia gama de conductas dañinas, que van desde el abuso físico directo hasta el acoso sexual y otras formas de agresión, la magnitud de este problema subraya la urgente necesidad de abordar las causas subyacentes de la violencia de género

Es crucial resaltar que por lo general, la violencia tiene su origen en la pareja, a nivel global, aproximadamente una cuarta parte (27%) de las féminas de 15 y los 49 años que han estado en una relación durante cierto tiempo informan haber experimentado algún tipo de violencia física y/o sexual por parte del cónyuge, este dato revela la persistencia de un problema alarmante que afecta a un segmento significativo de la población femenina en diferentes partes del mundo, los impactos de esta violencia van más allá de lo físico, afectando adversamente la salud en diversas dimensiones, incluyendo la física, mental, sexual y reproductiva de las mujeres, además (OMS, 2021).

Asimismo, según el informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas (2021), el 54.9% de las mujeres han sido víctimas de violencia por parte de sus parejas, y el 7.6% ha sufrido violencia física o sexual.

Respecto a la variable asertividad sexual un estudio realizado en España reveló que los niveles generales de asertividad sexual se sitúan en un rango moderado, sin embargo, al analizar indicadores específicos, se encontró que el nivel promedio relacionado con la prevención de embarazos y enfermedades de transmisión sexual (ETS) es considerablemente más bajo en comparación con otros aspectos de la asertividad sexual. En concreto, se

registró una media de 12 en asertividad para iniciar relaciones sexuales, 11 en rechazo a actividades no deseadas y solo 9 en prevención de ETS y embarazos (Sanz, 2022).

De manera similar, un estudio realizado en Ecuador encontró que los niveles de asertividad sexual presentan medias de 12.21 en la dimensión de inicio, 11.86 en la capacidad de rechazo y 15.18 en la prevención de enfermedades de transmisión sexual (ETS), estos resultados indican que, aunque los niveles de asertividad sexual son moderados en general, existe una tendencia a la disminución (Bustamante et al., 2021).

Dentro del contexto de la violencia en el ámbito de las relaciones de pareja en América Latina, los datos preocupantes proporcionados por la Organización Panamericana de la Salud (2021) muestran una realidad profundamente inquietante, según estas estadísticas, el 33% de las mujeres que radican en América (que va desde América del norte, el caribe y América del sur) han sido objeto de violencia física por parte de su pareja o conyugues en algún momento de la relación, asimismo se indica que las féminas presentan violencia por terceros, este análisis destaca la persistencia de un desafío significativo que afecta a una gran parte de la población femenina en la región, subrayando la necesidad urgente de abordar las raíces del problema.

La forma más prevalente de violencia contra la mujer en la región es la violencia de pareja, los datos adicionales proporcionados por la OPS y la OMS en el 2021 refuerzan la gravedad de la situación, destacando que el 38% de los homicidios de mujeres a nivel mundial son cometidos por sus parejas

masculinas, subrayando la peligrosidad, asimismo, estos estudios indicaron que el 25% de las niñas y mujeres de la región presentan síntomas de haber sufrido violencia física o sexual, de igual forma, el 12% de mujeres mayor a 15 años indica haber sido violentada de manera sexual en algún momento de su vida.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2022), el 55,7% de mujeres ha sido víctima de violencia, estos datos fueron conocidos por diversas entidades durante el periodo 2022; donde se especifica que estas mujeres han sido víctimas de ataques físicos, psicológicos o sexuales por parte de sus esposos o parejas; esta cifra fue cercana a la registrada en 2021 (54.9%). De estas, la más común es la violencia psicológica o verbal.

La información ofrecida por la Secretaría Nacional de la Juventud (2021), resalta la importancia de la asertividad sexual, en el escenario limeño, se evidencia que el 11.5% de los adolescentes entre las edades de 12 y 14 años inicia su vida sexual en esta etapa, asimismo, se observó que el 15.1% de la población inicia su vida sexual entre los 20 y 24 años de edad, por otro lado, se señaló que siete de cada diez habitantes o el 72% de la población que radica en Lima comienza su vida coital antes de los 20 años, este estudio demográfico expresa la diversidad en las edades en las cuales las personas optan por embarcarse en su vida sexual, señalando una toma de decisiones individual y variada.

Asimismo, un estudio realizado por Castro y Yovera (2023), en Lima identificó bajos niveles de asertividad sexual, observándose que el 9.7% de

las mujeres presentaban niveles bajos, en comparación con el 10.2% de los hombres que también se encontraban en esta categoría.

En relación a la complejidad de la violencia de pareja, las cifras proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2022), indican que aproximadamente el 50% de las mujeres en el Perú ha sido víctima de algún tipo de violencia, ya sea física, sexual o psicológica en algún momento de sus vidas, este dato, más allá de su expresión numérica, resalta una realidad alarmante que exige una respuesta inmediata y eficaz ante el desafío de la violencia de pareja en nuestra sociedad.

En el distrito de Pueblo Nuevo, se ha evidenciado un incremento en los conflictos y la violencia entre parejas jóvenes, estas parejas enfrentan serias dificultades para comunicarse de manera abierta y efectiva sobre sus necesidades y límites en el ámbito sexual, lo que genera incomprensión, frustración y tensiones crecientes, en varios casos, estas tensiones han escalado hacia situaciones de violencia, afectando la dinámica de las relaciones y el bienestar de los involucrados.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. General

PG: ¿Cuál es la relación entre asertividad sexual y violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024?

1.2.2. Específicos

PE1: ¿Cuál es el nivel de asertividad sexual en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024?

PE2: ¿Cuál es el nivel de violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024?

PE3: ¿Cuál es la relación entre asertividad sexual y las dimensiones de violencia en parejas expresadas en desapego, violencia sexual, coerción, humillación y violencia física en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024?

PE4: ¿Cuál es la relación entre las dimensiones de asertividad sexual expresadas en iniciativa del acto sexual, rechazo y prevención del embarazo, enfermedades de transmisión sexual y violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024?

PE5: ¿Cuál es la relación entre asertividad sexual y violencia en parejas jóvenes según sexo y nivel educativo en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024?

1.3. Justificación

En cuanto a la justificación de la investigación esta se argumenta en base a lo siguiente:

Fundamento teórico. La mayoría de personas, entre ellos los jóvenes, han escuchado o tienen conocimiento sobre asertividad, pero de forma general, es decir como la capacidad de poder decir o expresar las ideas sin dañar al otro, pero lo que muchos desconocen lo referente a la asertividad sexual y así mismo sobre la violencia que se genera en la relación de parejas jóvenes, ante esta realidad la investigación aporta un conjunto de argumentos teóricos de forma sistematizada, en esta dirección según Santos-Iglesias, P. y Sierra, J. C. (2010), la asertividad sexual emerge como un factor esencial que influye de manera significativa en la respuesta sexual y el funcionamiento

general de la sexualidad humana, esta habilidad se conecta directamente con una percepción positiva de la sexualidad y, a su vez, se asocia con diversas variables sociodemográficas, entre las cuales destaca el sexo, aunque la naturaleza precisa de esta relación aún requiere un mayor análisis y comprensión para abordar de manera integral su influencia en la experiencia sexual.

Fundamento práctico. La investigación aporta dos instrumentos de registro de información, los cuales se han extraído de bases de datos, uno para medir la asertividad sexual y otro para violencia de parejas, los mismos que cumplen con los datos psicométricos y criterios de calidad, con los cuales se pudo recabar y procesar datos que permitieron conocer el estado de cada variable y su nivel de asociación.

Fundamento metodológico. La investigación se realizó considerando el proceso metodológico del tercer nivel de investigación, que corresponde al correlacional, que aporta mayor nivel de complejidad en el análisis de las variables del estudio permitiendo conocer las características y nivel de asociación. Ante los fundamentos vertidos la investigación se justifica plenamente

1.4.Delimitación del área de estudio

Lo referente a la delimitación del estudio se consideran las siguientes áreas de interés: teórica está enmarcada por las variables del estudio de las cuales se registrará información relevante, en lo social o muestral se considera a las parejas jóvenes de un distrito de la provincia de Chincha, en cuanto a lo espacial el estudio se desarrollará en el distrito de Pueblo Nuevo y lo temporal este se desarrollará en el año 2024.

En el punto de las limitaciones el estudio considera como factores limitantes, primero lo referente a lo económico como todo proceso que involucra un conjunto de actividades se requiere de un presupuesto para solventar la realización de dichas actividades, en la condición de egresadas y no contar con los ingresos necesarios, se recurrió al financiamiento mediante el apoyo familiar directo o avalando préstamo. Un segundo factor limitante es lo referido a la participación de las unidades de muestra, muchas personas por desconocimiento, miedo o vergüenza rechazan participar en el llenado de instrumentos de registros de información, más aún si los temas son temas tabúes o escabrosos, ante esto las responsables realizaron procesos de sensibilización a los jóvenes con la finalidad de que estos accedan a participar. Un tercer factor es lo referido a los instrumentos de registros de información, es complejo lograr la autorización de parte de o los autores para su empleo, no responden en algunos casos y en otros se debe cumplir con pagos, ante esta limitación se optará por buscar en bases de datos instrumentos estandarizados con sus datos psicométricos.

En cuanto al propósito del estudio responde a una sociedad en la que se observa que el vínculo entre parejas es complejo, en el que se vivencian problemas de comunicación, comprensión, entre otros elementos, la sexualidad no es ajena a este tipo comportamiento, incluso llegando a la violencia entre las parejas, lo cual genera conflictos y rompimientos, la violencia de pareja adopta muchas formas y no es muy diferente de otras formas de violencia, ya que en esta se vivencian los diferentes tipos de violencia: física, sexual, psicológica, económica, entre otras (Albertin, 2018). Por lo tanto, es pertinente y relevante la realización del estudio, la importancia

de contar con estudios que proporcione información sobre el daño psicológico que genera la trasgresión de los derechos en el ámbito de la sexualidad (asertividad sexual) y por supuesto el daño que produce la violencia de parejas al bienestar psicológico de la pareja, situación que marca psicológicamente de por vida a la persona.

La investigación se suscribe a la línea de investigación de la “Salud Global”, según Sanjuán (2011), la cual se centra en potenciar la salud y el bienestar de las personas a nivel mundial, esto conlleva la comprensión de los factores que determinan la salud y que trascienden las fronteras, afectando a diversas comunidades en distintos contextos.

Por otro lado, el objetivo de desarrollo sostenible al que aporta la investigación es al objetivo “Bienestar y Salud” la cual busca garantizar una vida saludable y promover el bienestar para personas de todas las edades exige un enfoque holístico que considere tanto la salud física como mental, además de los factores sociales que impactan el bienestar general, esto requiere un esfuerzo conjunto para construir sociedades más justas y saludables, donde todos puedan desarrollarse plenamente (ONU, 2019).

1.5.Objetivos

1.5.1. General

OG: Determinar la relación entre asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

1.5.2. Específicos

OE1: Determinar el nivel de asertividad sexual en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

OE2: Determinar el nivel de violencia en parejas jóvenes del

distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

OE3: Determinar la relación entre asertividad sexual y las dimensiones de violencia en parejas expresadas en desapego, violencia sexual, coerción, humillación y violencia física en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

OE4: Determinar la relación entre las dimensiones de asertividad sexual expresadas en iniciativa del acto sexual, rechazo y prevención del embarazo, enfermedades de transmisión sexual y violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

OE5: Determinar la relación entre asertividad sexual y violencia en parejas jóvenes según sexo y nivel educativo en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

Antecedentes Nacionales

La revisión de la literatura ha permitido hallar un conjunto de estudios los cuales se consideran como antecedentes, en primer lugar, se presentan los estudios a nivel nacional, como el realizado por Muñoz y Santa Cruz (2023), tuvo como fin determinar el rol moderador de la autoestima en la posible relación entre asertividad sexual y violencia en mujeres, el estudio fue de nivel correlacional, la muestra fue de 263 mujeres a las que se les aplicó la escala de autoestima, escala de asertividad sexual y el Women Abuse Screening Tool, los resultados encontrados indican que la autoestima no cumple un rol moderador entre la relación de asertividad sexual y violencia, asimismo, se encontró que el 95% de la muestra presentó un alto nivel de autoestima, por otro lado, el 6.1% presenta violencia en la relación de pareja, el estudio llegó a concluir que existe una relación entre asertividad sexual y violencia en la pareja ($p < .001$).

Morazzani (2023), tuvo como finalidad analizar la relación entre asertividad sexual y aptitudes hacia la violencia, estudio de nivel correlacional de enfoque cuantitativo, la muestra fue de 317 universitarios a los cuales se les aplicó la escala de asertividad sexual y la escala de actitudes hacia la violencia, los resultados hallados muestran que existe una correlación inversa y de intensidad débil ($p > .05$), el estudio llegó a concluir que a mayor nivel de asertividad sexual menor será las actitudes violentas.

El propósito del estudio realizado por Preciado (2022), fue examinar la relación entre la personalidad y la asertividad sexual en estudiantes de los

últimos ciclos de la carrera de psicología en una universidad nacional de Lima, esta investigación, de carácter descriptivo y correlacional, se basó en una muestra de 263 estudiantes universitarios en sus últimos ciclos, quienes completaron una encuesta, los resultados indicaron que aquellos estudiantes con una mayor asertividad sexual tendían a ubicarse en el extremo positivo o promedio de los factores de reflexión y autocontrol de la personalidad, además, estos estudiantes mostraron inclinación hacia el extremo negativo o promedio en los factores de ansiedad, dureza e independencia.

Este estudio logró identificar factores explicativos significativos para los resultados obtenidos, la relación positiva observada entre la asertividad sexual y los factores de reflexión y autocontrol sugiere que los estudiantes con la capacidad de expresar sus deseos y límites en el ámbito sexual también exhiben destrezas más avanzadas en la autorregulación y la reflexión emocional, en esencia, por otro lado, la tendencia hacia el extremo negativo o promedio en los factores de ansiedad, dureza e independencia en los estudiantes con mayor asertividad sexual sugiere una conexión entre la naturaleza de la asertividad y ciertos aspectos de la personalidad, la adopción de una comunicación sexual abierta y respetuosa puede contribuir a la reducción de la ansiedad en las interacciones íntimas, estimular la flexibilidad en las relaciones y disminuir la necesidad de recurrir a actitudes de dureza o independencia como mecanismos de defensa, en conjunto, estos hallazgos apuntan a que la asertividad sexual no solo está relacionada con la esfera sexual, sino que también influye en la dinámica general de la personalidad, promoviendo habilidades emocionales y sociales que impactan positivamente en la calidad de las interacciones y relaciones personales.

Díaz (2021), el objetivo del análisis fue establecer la relación entre la expresión sexual efectiva y el nivel de inquietud emocional, el investigador empleó una muestra compuesta por 332 alumnos inscritos en la licenciatura de Psicología, la investigación se guio por los estándares metodológicos, optando por un enfoque no experimental y de tipo transversal con un diseño correlativo, se recurrió a un cuestionario para recabar la información necesaria, los resultados obtenidos indican una conexión inversa y estadísticamente notable entre la habilidad para expresarse sexualmente y el grado de inquietud emocional en los estudiantes de Psicología de una institución universitaria privada ubicada en la zona sur de Lima, esto sugiere que conforme mejora la expresión sexual efectiva, la inquietud emocional tiende a disminuir en esta población.

La identificación de una relación significativa y negativa entre la asertividad sexual y la ansiedad en el estudio podría explicarse por diversos factores entrelazados que revelan la complejidad de las dinámicas psicológicas y sociales, la capacidad de comunicación abierta y la expresión emocional inherentes a la asertividad sexual podrían proporcionar un terreno propicio para la reducción de la incertidumbre y la ansiedad asociada a la comunicación sexual, la claridad resultante en las interacciones entre parejas puede minimizar malentendidos y ambigüedades, contribuyendo así a un entorno de relaciones más seguro y previniendo tensiones innecesarias, además, la asertividad sexual podría conferir un sentido de empoderamiento y autoeficacia, fortaleciendo la capacidad de los individuos para gestionar situaciones sexuales y reducir la vulnerabilidad a experiencias negativas, en

última instancia, la construcción de relaciones saludables basadas en el respeto mutuo podría actuar como un factor clave en la disminución de la ansiedad, proporcionando un contexto emocionalmente seguro que impacta positivamente en la calidad de las interacciones sexuales, cabe destacar que estos factores operan de manera interconectada y que la naturaleza de esta relación puede estar influenciada por el contexto cultural y social específico de la población estudiada.

Según Calle y García (2021), el propósito de esta investigación es examinar los indicadores de la violencia en relaciones de pareja entre adolescentes en América Latina, se trató de una investigación de naturaleza teórica con un diseño de revisión sistemática, en esencia, se llevó a cabo una búsqueda de artículos científicos a través de plataformas como Rdalec, Dialnet, Scielo, ScienceDirect, Academia.edu, Pubmed y PepSic, la muestra utilizada comprendió 30 investigaciones realizadas en los últimos 15 años, el descubrimiento principal reveló que la violencia psicológica se identifica como la forma predominante de violencia en las relaciones de parejas adolescentes, y también señaló que los factores de riesgo individuales y sociales son los principales determinantes de la violencia en estas parejas jóvenes.

Este estudio llegó a concluir que la violencia psicológica se manifiesta de manera predominante en las relaciones entre parejas adolescentes, este tipo de violencia comprende comportamientos y acciones que tienen un impacto negativo en la salud mental y emocional de quienes están involucrados, sin necesariamente involucrar agresiones físicas directas, la prevalencia de la violencia psicológica destaca la importancia de entender y abordar los aspectos emocionales y psicológicos en la dinámica de las

relaciones adolescentes, asimismo, el estudio destaca que los factores de riesgo individuales y sociales desempeñan un papel crucial en el origen y continuación de la violencia en parejas adolescentes, estos factores pueden incluir desde características personales como la baja autoestima, la falta de habilidades para resolver conflictos y la exposición previa a entornos violentos, hasta influencias externas como la presión social, el contexto familiar y las dinámicas culturales, la interacción compleja entre estos elementos sugiere que la comprensión de la violencia en parejas adolescentes no puede limitarse exclusivamente a las características individuales, sino que debe abordar de manera integral los contextos personales y sociales que contribuyen a su manifestación.

El estudio llevado a cabo por Pérez y Rodríguez (2021), tuvo como objetivo principal determinar la relación entre la asertividad sexual y la violencia en el noviazgo en estudiantes de psicología en una universidad nacional de Arequipa, este trabajo, de naturaleza básica, nivel descriptivo correlacional, adoptó un diseño no experimental para examinar la conexión entre las variables, la muestra de estudio comprendió a 130 estudiantes, a quienes se les administró una escala de medición específica para Determinar la asertividad sexual, al concluir la investigación, los resultados revelaron una relación inversa entre los niveles de asertividad sexual y la presencia de violencia en el noviazgo, este hallazgo sugiere que aquellos estudiantes que exhibieron mayores niveles de asertividad sexual experimentaron menos incidentes de violencia en sus relaciones sentimentales.

Al finalizar el estudio, se encontró una asociación inversa entre los niveles de asertividad sexual y la incidencia de violencia en el noviazgo,

indicando que los estudiantes con mayores niveles de asertividad sexual experimentaron menos casos de violencia en sus relaciones sentimentales, este descubrimiento resalta la relevancia de la asertividad sexual como un elemento clave en la dinámica interpersonal de las relaciones de pareja entre estudiantes universitarios, la información obtenida se revela como un recurso valioso para comprender mejor cómo la expresión abierta y respetuosa de los deseos y límites en el ámbito sexual puede influir en la prevención de comportamientos violentos en el noviazgo, entonces se puede afirmar que cultivar la asertividad sexual puede desempeñar un papel mitigante, actuando como un factor que disminuye la probabilidad de que se manifieste violencia en las relaciones., este conocimiento es indispensable para disminuir los niveles de violencia en las relaciones amorosas.

Gonzales et al. (2020), tuvo como propósito detallar la dinámica de la violencia de pareja entre adolescentes que asisten a escuelas públicas en Lima Norte, este estudio se basó en un enfoque descriptivo de tipo transversal, la muestra consistió en 208 sujetos, con edades comprendidas entre los 14 y 18 años (estudiantes de tercer y cuarto año), a quienes se les administró un cuestionario sobre conflictos en las relaciones de pareja durante la adolescencia, al examinar los resultados, se llega a la conclusión de que la violencia en parejas adolescentes es un fenómeno frecuente, siendo más prevalente entre los varones, especialmente en formas verbales, emocionales y de amenaza, estos adolescentes atribuyen estos comportamientos a factores como la violencia familiar, el maltrato, el abuso sexual y prácticas negativas de crianza, como recomendación, se destaca la necesidad de

fortalecer las intervenciones en los sectores de educación y salud para reducir la incidencia de la violencia en este grupo demográfico.

El propósito de la investigación realizada por Ramírez (2019), fue analizar la influencia de variables como el sexo, la tipología de género y la erotofilia-erotofobia en la asertividad sexual de estudiantes universitarios, esta indagación se caracterizó por su enfoque estadístico-descriptivo y se llevó a cabo con una muestra compuesta por 317 jóvenes, a quienes se les administraron tres instrumentos de medición con niveles de confiabilidad aceptables, como conclusión, se observó que la mayoría de los estudiantes universitarios habían iniciado su vida sexual en el momento del estudio, además, se destacó que alrededor de 1 de cada 10 estudiantes universitarios afirmó no haber experimentado ningún tipo de relación sexual, asimismo, se concluyó que el sexo tiene un impacto positivo en la asertividad sexual de los estudiantes.

Este estudio llegó a demostrar que la mayoría de los estudiantes universitarios ya habían iniciado su vida sexual en el momento de la investigación, este dato refleja una tendencia generalizada de exploración sexual dentro de este grupo demográfico, sin embargo, es relevante destacar que, aproximadamente, uno de cada diez estudiantes universitarios manifestó no haber tenido ninguna experiencia en el ámbito de las relaciones sexuales, esta cifra indica una diversidad significativa en las experiencias individuales de los estudiantes en cuanto a su vida sexual durante ese período particular, además, el estudio concluyó que existe una relación positiva entre el sexo (posiblemente referido al género) y la asertividad sexual de los estudiantes, esta conclusión sugiere que ciertos aspectos asociados con el género pueden

influir en la capacidad de los estudiantes para expresar de manera efectiva sus deseos y establecer límites en el ámbito sexual, es posible que las expectativas culturales, las normas de género y los roles tradicionales influyan en la manera en que los estudiantes se desenvuelven en sus experiencias sexuales y en su habilidad para comunicar sus preferencias y límites en el ámbito de la intimidad.

Antecedentes Internacionales

Arrieta et al. (2021), tiene por objetivo caracterizar los factores de violencia asociados en el noviazgo de parejas jóvenes universitarias. Se aplicó cuestionarios a 759 estudiantes con edades que van de 17 a 25 años de una universidad de Barranquilla, cuya característica debía ser que en ese momento debían estar en una relación de noviazgo. Los resultados arrojaron que existen variaciones significativas en relación con los factores que influyen en la vida de estos jóvenes, como por ejemplo depresión, niveles de violencia, estrés, adaptabilidad, cohesión, flexibilidad y autoestima.

Sierra et al. (2021), tuvieron como finalidad determinar la relación entre factores psico-sexuales (asertividad sexual, erotofilia y actitud hacia las fantasías sexuales), el funcionamiento sexual y la experiencia de abuso físico y no físico, estudio de nivel relacional la muestra fue de 3394 adultos jóvenes, los resultados concluyeron que en hombres, una peor salud sexual estuvo asociada con experiencias de abuso físico ($F = 4.41, p < 0.001$) y no físico ($F = 4.35, p < 0.001$), por otro lado, en mujeres, una peor salud sexual estuvo asociada con el abuso físico ($F = 13.38, p < 0.001$) y no físico ($F = 7.83, p < 0.001$), el estudio llegó a concluir que la experiencia de abuso físico o no físico

tiene una asociación negativa con el funcionamiento psico-sexual y sexual tanto en hombres como en mujeres.

Ortiz (2021) llevó a cabo una investigación con el propósito de identificar comportamientos de ciber-violencia de pareja en relaciones de jóvenes estudiantes de 18 a 28 años pertenecientes a la Universidad de Antioquia. En este estudio, la ciber-violencia de pareja se define como un fenómeno caracterizado por amenazas, insultos, humillaciones y otras conductas llevadas a cabo a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). El enfoque de la investigación fue cuantitativo, no experimental, y se diseñó como exploratorio. Se utilizó un cuestionario en línea que fue respondido por 252 participantes. Los resultados concluyeron que los jóvenes estudiados exhiben conductas de ciber-violencia de pareja, coincidiendo con hallazgos de otros estudios que también confirman la presencia de este fenómeno entre jóvenes universitarios.

Este análisis concluyó que la inmersión constante en una cultura digital omnipresente puede ser un factor clave que contribuye a la aceptación generalizada de comportamientos de ciber-violencia de pareja, en el contexto actual, donde la comunicación en línea se ha vuelto integral en la vida cotidiana, las personas pueden adoptar patrones de comportamiento perjudiciales que se manifiestan a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, asimismo, se observa que la falta de conciencia entre los participantes acerca de lo que constituye la ciber-violencia de pareja es significativa, es posible que muchos de ellos no estén completamente conscientes de los límites saludables en la comunicación digital, lo que podría llevarlos a participar en comportamientos dañinos sin reconocerlos como

tales, esto resalta la importancia de la educación y la sensibilización en este ámbito, adicionalmente, se evidenció que la exposición a modelos de relación negativos en entornos familiares, sociales o mediáticos puede tener un impacto considerable en la manera en que los jóvenes gestionan las relaciones en línea.

Lugo et al., (2021), el objetivo de este trabajo fue analizar los programas destinados a prevenir la violencia de pareja contra las mujeres en el departamento del Meta en los últimos cinco años requirió una clasificación exhaustiva de los diferentes tipos de violencia involucrados en estos contextos, este proceso se fundamentó en el examen de quince investigaciones relevantes sobre la violencia hacia la pareja, con el propósito de profundizar en la comprensión de las intervenciones y estrategias implementadas en la región para abordar esta problemática, mediante esta exploración detallada, se buscó no solo identificar las iniciativas existentes, sino también determinar su eficacia y determinar posibles áreas de mejora o desarrollo en la prevención y mitigación de la violencia de género en el departamento del Meta, esta investigación puede ser considerada como una propuesta de revisión sistemática de la violencia de pareja contra la mujer; la cual debe planificarse, luego conducir y por último documentar la revisión para finalmente ejecutar campañas que mitiguen este tipo de agresiones y así tener una sana convivencia en pareja

Preciado Gonzales (2022), llevo a cabo un análisis con el propósito de examinar la conexión entre la asertividad sexual, la impulsividad y los rasgos de la personalidad en mujeres heterosexuales de edades comprendidas entre los 18 y 40 años, residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en esta

investigación, se administró un cuestionario sociodemográfico a 617 mujeres adultas, a través de la utilización de los instrumentos previstos, se identificaron correlaciones significativas entre las dimensiones de la personalidad y la asertividad sexual, así como la impulsividad, además, se observaron disparidades en los rasgos de personalidad e impulsividad entre las mujeres adultas participantes.

2.2. Bases teóricas

En el contexto del marco teórico, el segundo componente se enfoca en las bases teóricas, y su estructura se diseñará de acuerdo con las variables específicas del estudio, inicialmente, se presentarán los fundamentos teóricos asociados a la asertividad sexual como primer componente de este segmento analítico.

Álvarez (2022) explora la concepción del término asertividad sexual a través de distintas definiciones propuestas por destacados estudiosos del tema, la asertividad sexual la cual hace referencia a la aptitud o habilidad de un sujeto para tomar la iniciativa en la actividad sexual, así como para rechazar situaciones no deseadas y negociar conductas sexuales deseadas, el uso de métodos anticonceptivos y comportamientos saludables, esta perspectiva destaca la importancia de la toma de decisiones informadas y la comunicación efectiva en el ámbito sexual. (Morokoff et al., 1997).

Desde la mirada de Sierra et al. (2011), la asertividad sexual es comprendida como la capacidad individual de tomar decisiones relacionadas con la vida sexual, subrayando la iniciativa para desarrollar actos sin perjudicar los derechos de la pareja u otros individuos, en esta definición, se

enfatisa la autonomía y la responsabilidad en la toma de decisiones relacionadas con la vida sexual.

De acuerdo con la perspectiva de Painter (1997), la asertividad sexual se define como la habilidad para aplicar la asertividad social en un contexto específico de carácter sexual, la importancia fundamental de esta destreza se encuentra en la necesidad de establecer una comunicación efectiva durante momentos íntimos, en este contexto, se destaca la relevancia de expresar de manera clara y respetuosa los deseos y límites individuales, contribuyendo así a cultivar interacciones sexuales saludables y basadas en el consenso, la capacidad de ser asertivo en el ámbito sexual implica la facultad de comunicarse de forma abierta y sincera acerca de las preferencias, necesidades y expectativas, fomentando una comprensión mutua y fortaleciendo la conexión emocional en la intimidad.

Conforme a la perspectiva delineada por Dunn et al. (1979), la sexualidad se define como la conciencia que las personas tienen sobre su propia condición como seres sexuales, en conjunción con la aplicación de habilidades conductuales tranquilas para alcanzar la satisfacción sexual, tanto a nivel individual como en la relación de pareja, esta concepción resalta la importancia de la autoconciencia y la implementación de habilidades sociales efectivas para fomentar una experiencia sexual completa, en este contexto, se destaca la necesidad de que los individuos sean conscientes de su sexualidad y empleen habilidades conductuales que contribuyan a crear un entorno sexual satisfactorio tanto para sí mismos como para su pareja.

De acuerdo con Sierra et al. (2008), la asertividad sexual se posiciona como un elemento crucial dentro de la sexualidad humana, estableciendo conexiones con diversos aspectos de la respuesta sexual, como el deseo y la satisfacción sexual, además, se resalta su asociación con niveles reducidos de victimización y coerción sexual, bajo esta perspectiva, se subraya la influencia positiva que la asertividad sexual ejerce en la experiencia sexual, así como su papel preventivo ante situaciones no deseadas, asimismo, este enfoque destaca cómo la expresión asertiva en contextos sexuales puede ser un factor significativo para promover una experiencia más saludable y satisfactoria

La forma en que la asertividad sexual se ha percibido y entendido a lo largo del tiempo ha experimentado transformaciones significativas, reflejando los cambios en las normas sociales, culturales y científicas relacionadas con la sexualidad.

En las antiguas civilizaciones como la griega y la romana, la sexualidad se vinculaba estrechamente con la virilidad y el poder masculino, siendo los hombres los principales actores en la expresión y control de los deseos sexuales, así como en la satisfacción de los mismos, aunque el concepto de asertividad sexual no se formulaba explícitamente en esa época, podría intuirse en la manera en que los hombres ejercían su dominio sobre sus propios deseos y los de sus parejas, en esta sociedad patriarcal, la expresión de la sexualidad masculina se consideraba una demostración de poder y fortaleza, donde se esperaba que los hombres fueran activos y dominantes en sus encuentros sexuales, este enfoque de la sexualidad implicaba una asertividad tácita en la afirmación y expresión de los propios deseos sexuales

en busca de satisfacción, sin embargo, esta concepción estaba fuertemente influenciada por las normas culturales que favorecían una visión patriarcal y dominante de la sexualidad, limitando el espacio para que las mujeres expresaran sus propias necesidades y deseos sexuales (Estaño, 2009).

Durante la Edad Media, la sexualidad se encontraba a menudo sometida a represión y era considerada como un acto pecaminoso fuera del matrimonio, conforme a las rígidas normativas religiosas y morales predominantes en ese período, la Iglesia desempeñaba un papel central en la regulación de la sexualidad, promoviendo la castidad y condenando la promiscuidad sexual, esta mentalidad generaba una visión de la sexualidad como algo intrínsecamente negativo o peligroso, lo que coartaba la expresión abierta y sin restricciones de la misma, con la llegada del Renacimiento, se produjo un cambio en la actitud hacia la sexualidad, aunque aún bajo la influencia de los valores religiosos y morales, este periodo se caracterizó por un renovado interés en el cuerpo humano, la naturaleza y el placer terrenal, surgió una revitalización de las artes, la ciencia y la filosofía, lo que implicó una exploración más abierta de la sexualidad en diferentes campos como la literatura, el arte y la ciencia (Bazan, 2003).

Durante los siglos XVIII y XIX, con el surgimiento de la Ilustración y el avance de la ciencia moderna, la sociedad experimentó una transformación en la manera de abordar y comprender la sexualidad, la Ilustración trajo consigo una mayor confianza en la razón y la observación empírica, lo que condujo a un interés renovado en el estudio sistemático de diversos aspectos de la vida humana, incluida la sexualidad, a medida que la ciencia avanzaba, se comenzaron a realizar investigaciones más rigurosas sobre la anatomía y

fisiología sexuales, así como sobre los aspectos psicológicos y sociales de la sexualidad, a pesar de estos avances científicos, las normas sociales seguían siendo mayoritariamente conservadoras y moralistas durante este período, la religión y la moralidad tradicional continuaban ejerciendo una influencia significativa en la sociedad, y las expresiones sexuales que se desviaban de las normas establecidas eran frecuentemente estigmatizadas o reprimidas, este contexto moralmente restrictivo dificultaba el desarrollo de una discusión abierta y franca sobre la sexualidad y sus diversas expresiones (Nuñez, 2007).

En la sociedad contemporánea del siglo XXI, la asertividad sexual ha emergido como un tema central en las conversaciones y debates sobre la sexualidad, este período se caracteriza por un cambio profundo en la forma en que se entienden y abordan las relaciones sexuales y la intimidad, se ha producido una importante evolución hacia una mayor conciencia y reconocimiento de la importancia de la comunicación abierta, el consentimiento informado y el respeto mutuo en todas las interacciones sexuales (Sánchez y Faroldi, 2014).

En esta época investigadores como Wolpe y Lazarus lo definen como el patrón de comunicación en el cual la persona no ataca ni se somete a la voluntad de otros, sino que se expresa de manera autónoma y defiende sus derechos, en consecuencia, podría afirmarse que la asertividad es una característica presente en la mayoría de las personas en ciertas situaciones, mientras que en otras puede no manifestarse de manera tan evidente (Wolpe, 1958).

Posteriormente, se llevaron a cabo investigaciones más detalladas en los Estados Unidos acerca del concepto de asertividad, estos estudios profundizaron en la comprensión de las diferencias entre conductas asertivas, no asertivas y agresivas, como resultado de estos esfuerzos investigativos, entre los años 2002 y 2004, se llegó a la conclusión de que la expresión de la asertividad no es estática, sino que está sujeta a diversas influencias, tales como la cultura, la situación específica y las características psicológicas individuales.

Las características fundamentales de la variable en estudio fueron definidas por Morokoff et al. (1997), y su descripción detallada se encuentra en la tesis de Diaz (2020), estas dimensiones, cuidadosamente delineadas por los mencionados autores, constituyen los elementos clave que han sido objeto de investigación y análisis en el contexto de este estudio.

- Iniciativa en el acto sexual, conforme a la conceptualización de Sierra et al. (2011), denota la habilidad de un individuo para seleccionar y expresar de manera apropiada sus preferencias, deseos e intereses sexuales en el contexto de una relación íntima, este atributo implica la competencia para comunicar abiertamente lo que se busca y se desea en el ámbito sexual, contribuyendo a la co-creación de una experiencia compartida y satisfactoria, en este contexto, resulta revelador observar la presencia de inhibiciones y vergüenza, particularmente entre las mujeres, al manifestar sus anhelos sexuales. Esta dinámica cultural puede influir en la percepción de la iniciativa sexual, generando estigmas y restricciones que posiblemente incidan en la apertura comunicativa dentro de la pareja, a modo de ilustración, en ciertas culturas perduran expectativas de género

que asignan a los hombres un rol predominante en la toma de la iniciativa sexual, mientras que a las mujeres se les inculca la idea de ser más reservadas o pasivas, este paradigma puede llevar a que las mujeres se sientan cohibidas al expresar sus propios deseos o al tomar la iniciativa en encuentros íntimos (Sierra et a., 2011).

- En este contexto, la asertividad sexual juega un papel crucial, al resistirse a participar en encuentros sexuales no deseados, fomenta la toma de decisiones informadas y consolida la autonomía individual (Sierra, 2012). La asertividad sexual se manifiesta cuando una persona se siente capacitada para expresar de manera clara y respetuosa su decisión de no participar en una actividad sexual específica, estableciendo límites personales y comunicando sus preferencias de manera firme, a modo de ilustración, imaginemos a una persona que, gracias a su asertividad sexual, se encuentra en una situación social donde se le presenta la oportunidad de participar en una actividad sexual, pero decide expresar con claridad y firmeza su decisión de no querer participar en ese momento, esta acción no solo refuerza su capacidad de establecer límites saludables, sino que también contribuye a un entorno donde la comunicación y el respeto mutuo son fundamentales (Sierra, 2012).
- La prevención del embarazo y las enfermedades de transmisión sexual (ETS) aborda los potenciales riesgos derivados de la falta de atención adecuada durante las relaciones sexuales, este tema adquiere especial importancia cuando se considera la vulnerabilidad de los adolescentes, quienes enfrentan un mayor riesgo de embarazos no planificados y de contraer diversas enfermedades de transmisión, un ejemplo concreto de

esta situación se evidencia en jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y 20 años, quienes presentan una mayor propensión al contagio del VIH según lo señalado por Páramo (2011). Para ilustrar este punto, podemos imaginar a un grupo de adolescentes que, debido a la falta de información y a la omisión de medidas preventivas, participan en prácticas sexuales sin utilizar métodos de protección, esta falta de cautela incrementa significativamente el riesgo de embarazos no deseados y de transmisión de enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el VIH.

La asertividad sexual, ha sido analizada desde distintas perspectivas dentro de la psicología, cada una aportando su propia visión sobre este concepto específico.

Este estudio se rigió a los lineamientos del enfoque cognitivo-conductual, en donde la asertividad sexual se concibe como un elemento esencial de las habilidades sociales asociadas a la expresión clara, directa y respetuosa de los deseos y límites sexuales, autores como Joseph Wolpe, pionero en la terapia de desensibilización sistemática, y Aaron Beck, creador de la terapia cognitiva, han explorado la relevancia de la comunicación asertiva en la manifestación saludable de la sexualidad y la promoción de relaciones sexuales satisfactorias, Wolpe, mediante su enfoque terapéutico, hizo hincapié en la necesidad de adquirir destrezas de comunicación asertiva para superar ansiedades y desafíos sexuales, fomentando así la edificación de relaciones íntimas gratificantes y sanas. Beck, en su perspectiva cognitiva, resaltó cómo los pensamientos y creencias sobre la sexualidad pueden incidir en la expresión de la asertividad sexual, proponiendo estrategias cognitivas

para modificar estos patrones y mejorar la comunicación en el ámbito sexual (Narváez et al., 2008).

Cabe destacar que otras perspectivas psicológicas como la humanista, indican que la asertividad sexual se asocia estrechamente con la autenticidad y la expresión genuina de uno mismo en el ámbito de la sexualidad, Carl Rogers, uno de los principales exponentes de este enfoque, enfatizó la importancia de la congruencia entre los pensamientos, sentimientos y acciones para alcanzar la autorrealización y la plenitud emocional, desde esta perspectiva, la asertividad sexual se considera un componente vital en el desarrollo personal y la satisfacción emocional, ya que permite a las personas conectarse de manera auténtica con su sexualidad y expresar libremente sus deseos y límites sexuales sin temor al juicio externo, por otro lado, Abraham Maslow introdujo el concepto de autorrealización como el proceso de crecimiento personal que conlleva la expresión completa y auténtica de uno mismo, en el contexto de la sexualidad, esto implica la capacidad de explorar y disfrutar plenamente de la propia sexualidad, sin inhibiciones ni restricciones (Ferrer, 2008).

Dentro del enfoque psicoanalítico, aunque la asertividad sexual no constituye un tema principal, se contempla la sexualidad como una manifestación de conflictos y deseos subconscientes, figuras prominentes como Sigmund Freud y otros psicoanalistas han investigado cómo estos conflictos pueden influir en la expresión sexual y la comunicación en las relaciones íntimas, Freud, mediante su teoría psicoanalítica, sugirió que las tensiones y deseos reprimidos en el subconsciente pueden manifestarse en la vida sexual de las personas, por ejemplo, las experiencias infantiles, los

traumas emocionales y los complejos de Edipo y Electra pueden moldear las actitudes y conductas sexuales en la adultez, el psicoanálisis también destaca la relevancia de la transferencia y contratransferencia en la relación terapéutica como un espacio para explorar los conflictos sexuales latentes, a través del análisis de sueños, lapsus lingüísticos y otros fenómenos psicológicos, se busca desentrañar los significados ocultos detrás de los síntomas sexuales y las dificultades en la comunicación íntima (Rubio, 1994).

Además, para obtener una comprensión más exhaustiva de la asertividad sexual, se exploran diversas teorías que, según estas autoras, proporcionan explicaciones más detalladas del fenómeno en cuestión, al sumergirse en estas teorías, se busca profundizar en los fundamentos que subyacen a la asertividad sexual, examinando sus dimensiones y aplicaciones en distintos contextos, este enfoque diversificado permite abordar la complejidad del tema, capturando sus matices desde diferentes perspectivas teóricas, enriqueciendo así la comprensión general de este fenómeno interpersonal.

Tenemos así la teoría de la asertividad social, la cual es propuesta por Solomon y Theiss (2022), en su libro “Interpersonal Communication: Putting Theory into practice”, en donde se presenta la Teoría de la Asertividad Social como un enfoque fundamental que explora la capacidad de las personas para expresar sus pensamientos, deseos y necesidades de manera clara y respetuosa en el amplio terreno de las interacciones sociales, en su esencia, la asertividad social se define como la habilidad de comunicarse directa y honestamente, evitando menoscabar los derechos de los demás o caer en una sumisión pasiva.

En el ámbito de las relaciones íntimas, la asertividad social adquiere una importancia significativa, la comunicación asertiva se convierte en un pilar crucial para expresar preferencias, establecer límites y comunicar deseos de manera clara y respetuosa, además, esta habilidad desempeña un papel fundamental en la toma de decisiones sexuales informadas y consensuadas, contribuyendo así a la construcción de relaciones saludables, la teoría no solo distingue entre estilos comunicativos clave, como el asertivo, agresivo y pasivo, sino que también proporciona un marco para el desarrollo de habilidades asertivas. Los programas de entrenamiento en habilidades sociales enseñan técnicas y estrategias para expresarse asertivamente en diversas situaciones, incluyendo el ámbito sexual. Fomentar la conciencia de los derechos individuales y practicar regularmente comportamientos asertivos son estrategias fundamentales para fortalecer esta habilidad social (Solomonn y Theiss, 2022).

En última instancia, la Teoría de la Asertividad Social no solo enriquece la comprensión de nuestras interacciones sociales, sino que también brinda herramientas valiosas para mejorar la calidad de nuestras relaciones interpersonales, contribuyendo así a una vivencia sexual más saludable, respetuosa y satisfactoria.

Haig y Raikes (2011), en su obra "Human Sexuality in a World of Diversity," detallan la Teoría de la Toma de Decisiones Sexuales, una exploración profunda del complejo proceso cognitivo que las personas experimentan al enfrentarse a elecciones relacionadas con su comportamiento sexual, este enfoque teórico se sumerge en la comprensión de cómo los individuos, especialmente dentro del contexto de relaciones

íntimas, consideran cuidadosamente las opciones disponibles, evalúan las posibles consecuencias y, en última instancia, toman decisiones en el ámbito sexual.

En el centro de esta teoría se encuentra la evaluación de opciones, donde las personas ponderan factores cruciales como la salud, el bienestar emocional, las preferencias personales y los valores al tomar decisiones sexuales, además, se destaca la importancia de anticipar las posibles consecuencias de estas elecciones, abarcando desde la prevención de enfermedades hasta la planificación familiar y la gestión emocional, es vital comprender que la Toma de Decisiones Sexuales no ocurre en un vacío aislado, este proceso está fuertemente influido por diversos factores contextuales, como la cultura, la educación, la religión y las normas sociales, la dinámica de las relaciones íntimas también desempeña un papel crucial, ya que la comunicación y el consenso dentro de la pareja pueden modelar y guiar las decisiones sexuales (Haig y Raikes, 2011).

Desde la óptica psicoanalítica, se arguye que las dificultades en la comunicación conyugal influyen de manera notable en el deseo sexual y en la calidad de las relaciones íntimas, esta perspectiva psicológica resalta la trascendencia de una comunicación franca y transparente para el desenvolvimiento saludable de las relaciones, tanto en el ámbito sexual como en el emocional, según el psicoanálisis, la comunicación en la pareja es primordial para la expresión y comprensión de los deseos, necesidades y preocupaciones sexuales, cuando la comunicación falla o existen obstáculos para expresar los sentimientos y deseos más íntimos, puede surgir una desconexión emocional y sexual entre los integrantes de la pareja, los

conflictos no resueltos y las tensiones subyacentes pueden manifestarse en la dinámica comunicativa de la pareja, por ejemplo, dificultades como la falta de confianza, la inseguridad o el resentimiento pueden obstaculizar la apertura y la vulnerabilidad necesarias para una comunicación efectiva sobre asuntos sexuales, además, el psicoanálisis sugiere que los problemas de comunicación pueden ser indicativos de conflictos más profundos en la relación, por ejemplo, la evitación de discusiones acerca de la sexualidad podría estar relacionada con temores de rechazo o ansiedades sobre la intimidad emocional, estos conflictos subyacentes pueden entorpecer el desarrollo de una intimidad sexual satisfactoria y plena, asimismo, se subraya que la carencia de comunicación puede fomentar la aparición de fantasías sexuales disfuncionales o conductas evasivas, cuando las parejas no logran expresar abiertamente sus deseos y preocupaciones sexuales, podrían recurrir a fantasías poco realistas o evitar el contacto íntimo como una forma de hacer frente a los conflictos no resueltos (Zabarain, 2011).

La perspectiva epistemológica en el campo de la asertividad sexual se enfoca en el conocimiento científico generado, y Varillas (2018) destaca que este concepto ha sido explorado de manera más extensa en Estados Unidos, principalmente debido a los avances científicos significativos en ese país. La atención científica a la asertividad sexual se manifiesta en la disponibilidad de instrumentos específicos para medir esta variable en ambos géneros, en este contexto, se han desarrollado escalas como la Hurlbert Index Of Sexual Assertiveness (HISA) diseñada por Hurlbert en 1991 y la Sexual Assertiveness Scale (SAS) propuesta por Morokoff et al. en 1997, estos instrumentos se utilizan con el propósito de Determinar y medir la asertividad

sexual en individuos. La HISA y la SAS ofrecen una estructura y un conjunto de preguntas estandarizadas que permiten Determinar la capacidad de las personas para expresar sus deseos, establecer límites y negociar aspectos sexuales en sus relaciones, la aplicación de estas escalas se alinea con el objetivo de fomentar relaciones saludables, ya que una adecuada gestión de la asertividad sexual se considera fundamental para establecer límites claros, comunicarse efectivamente y participar en relaciones íntimas de manera consensuada y satisfactoria.

La perspectiva filosófica subraya la importancia fundamental de la asertividad sexual en el ámbito de la salud sexual, al contribuir positivamente al respeto y la salvaguardia de los derechos sexuales y reproductivos individuales, desde este enfoque, se reconoce que el estudio de la asertividad sexual juega un papel esencial al comprender la conexión intrínseca entre la sexualidad humana y la salud sexual, la asertividad sexual va más allá de simplemente expresar deseos y límites; implica la capacidad de defender los derechos individuales en el contexto de las relaciones íntimas, enfatizando la importancia de la asertividad sexual como un mecanismo de protección contra las agresiones sexuales, este enfoque destaca su papel en la promoción de relaciones saludables y consensuadas (Cumbre, 2019).

El ejercicio adecuado de la asertividad sexual se erige como un elemento preventivo al propiciar conversaciones sobre la negociación y la comunicación efectiva en el ámbito sexual, en consecuencia, la perspectiva filosófica destaca que la asertividad sexual no solo constituye un aspecto esencial de la salud sexual, sino también un medio para abogar por la autonomía y los derechos individuales en el ámbito sexual, la defensa y

promoción de la asertividad sexual se convierten así en elementos cruciales para cultivar relaciones íntimas saludables, respetuosas y basadas en el consentimiento mutuo (Cumbre, 2019).

Es esencial promover y cultivar la comunicación abierta y la expresión asertiva de la sexualidad dentro de la pareja, dado que estas prácticas fundamentales contribuyen de manera significativa a la construcción de relaciones íntimas sólidas y satisfactorias, cuando ambos miembros de la pareja se sienten capacitados para compartir sus deseos, necesidades y fantasías de manera franca y respetuosa, se establece un entorno de confianza y entendimiento mutuo que fortalece el vínculo emocional y fomenta el mutuo disfrute (Álvarez, 2002).

Es importante reconocer que, en ocasiones, existen barreras sociales y culturales que pueden dificultar esta comunicación, particularmente para las mujeres, quienes pueden sentirse limitadas o restringidas por expectativas de género y estereotipos tradicionales, sin embargo, superar estos obstáculos y desarrollar la capacidad de expresarse abiertamente sobre la sexualidad permite a ambos miembros de la pareja explorar y satisfacer sus necesidades sexuales de manera más completa y satisfactoria (Álvarez, 2002).

Además, la práctica de la asertividad sexual no solo contribuye al bienestar emocional y físico de los individuos involucrados, sino que también desempeña un papel crucial en la promoción de la salud sexual y el respeto de los derechos sexuales y reproductivos, al fomentar la comunicación abierta y la expresión asertiva en la pareja, se fortalece el reconocimiento y el respeto

mutuo, lo que ayuda a prevenir situaciones de abuso, violencia y discriminación en el ámbito sexual (Álvarez, 2002).

Asimismo, la asertividad sexual capacita a las personas para tomar decisiones informadas sobre su sexualidad y adoptar prácticas sexuales seguras, lo que contribuye a la prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual, al ser conscientes de sus derechos sexuales y reproductivos, las personas asertivas sexualmente están mejor equipadas para proteger su bienestar sexual y el de sus parejas (Álvarez, 2002).

Entonces se puede decir que fomentar la comunicación abierta y la expresión asertiva de la sexualidad en la pareja no solo fortalece el vínculo emocional y promueve la satisfacción íntima, sino que también contribuye a la creación de relaciones más saludables, respetuosas y equitativas.

Es crucial abordar las consecuencias negativas de la falta de asertividad sexual en las relaciones íntimas, a continuación, se presentan ejemplos adicionales que ilustran cada punto:

- Frustración y insatisfacción sexual: Se puede observar un fenómeno en el que individuos experimentan una disminución en el bienestar sexual debido a la incapacidad de expresar sus deseos y fantasías sexuales de manera abierta y clara, este fenómeno conlleva a una sensación subjetiva de insatisfacción sexual, manifestada por una reducción en el interés y la satisfacción sexual, un ejemplo de esto se dará en una relación, uno de los miembros desea experimentar nuevas prácticas sexuales, como la exploración de juguetes eróticos, pero siente temor de expresarlo debido

a la falta de confianza en la reacción de su pareja, como resultado, no se aborda el deseo de manera abierta, lo que genera una sensación persistente de insatisfacción sexual en la relación (Ruiz et al., 2021).

- Resentimiento y conflictos: Existe una tendencia en las relaciones donde la falta de asertividad sexual lleva a la acumulación de resentimiento hacia la pareja debido a la discrepancia entre los deseos sexuales no expresados y las expectativas no cumplidas, esta discrepancia puede desencadenar conflictos interpersonales, afectando negativamente la calidad de la relación y la dinámica de comunicación, un ejemplo se da en la siguiente situación, en una pareja, uno de los miembros no se siente cómodo con la frecuencia o el tipo de actividades sexuales propuestas por su pareja, pero evita comunicar su incomodidad para evitar el conflicto, con el tiempo, esta falta de comunicación lleva a un resentimiento acumulado que eventualmente provoca una discusión acalorada sobre las expectativas y deseos sexuales no expresados (Ruiz et al., 2021).
- Experiencias sexuales no deseadas: Se observa un patrón en el que individuos se ven presionados a participar en actividades sexuales no deseadas debido a la incapacidad para establecer límites sexuales adecuados y expresar sus preferencias sexuales de manera clara, estas experiencias no deseadas pueden causar angustia emocional y afectar la salud mental y el bienestar de la persona involucrada, esto se da bajo la siguiente primicia, supongamos que en una relación, uno de los miembros se siente presionado por su pareja para participar en ciertas prácticas sexuales que no le interesan o le incomodan, como el sexo sin protección o la exploración de fantasías que no son de su agrado, a pesar de su falta

de interés, cede a las demandas de su pareja por temor a perder su afecto o por evitar conflictos, lo que resulta en experiencias sexuales no deseadas que generan malestar emocional (Ruiz et al., 2021).

- Riesgos para la salud sexual y reproductiva: Se evidencia una correlación entre la falta de asertividad sexual y un mayor riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual (ETS) o de experimentar un embarazo no planificado, esta relación se basa en la incapacidad para negociar prácticas sexuales seguras y la falta de comunicación sobre el uso de métodos anticonceptivos, lo que pone en peligro la salud sexual y reproductiva de los individuos involucrados, un ejemplo, en una relación, ambos miembros evitan discutir el uso de métodos anticonceptivos o la importancia de realizarse pruebas de ETS antes de tener relaciones sexuales, esta falta de comunicación y negociación sobre prácticas sexuales seguras aumenta el riesgo de contraer una ETS o de experimentar un embarazo no deseado, lo que impacta negativamente en la salud sexual y reproductiva de ambos (Ruiz et al., 2021).
- Impacto en la autoestima y el bienestar emocional: Se identifica una asociación entre la falta de asertividad sexual y una disminución en la autoestima y el bienestar emocional de los individuos, la incapacidad para expresar los propios deseos y límites sexuales puede generar sentimientos de inadecuación y desvalorización personal, contribuyendo a la aparición de ansiedad, depresión y otros trastornos emocionales, consideremos a una persona que se siente incapaz de expresar sus deseos y límites sexuales en su relación, lo que genera sentimientos de inseguridad y baja autoestima, esta falta de asertividad puede contribuir a

la ansiedad, la depresión y otros problemas emocionales que afectan negativamente su bienestar emocional general (Ruiz et al., 2021).

Como segunda variable se tiene lo referente a la violencia en parejas, se considera las siguientes definiciones. En el trabajo de Moreno et al. (2016), la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2013) destaca la violencia de pareja como un serio problema de salud pública, subrayando su extensa prevalencia a nivel global y los impactos negativos que inflige en la calidad de vida de las personas involucradas, a pesar de que la violencia puede manifestarse en ambas direcciones dentro de una relación, la preeminencia de la violencia ejercida por hombres es un fenómeno de gran relevancia en la sociedad.

La violencia doméstica en el noviazgo se define como un patrón de comportamientos conscientes e intencionados, manifestados por un miembro de la familia, ya sea por medio de acciones o la omisión de estas, este patrón implica la acusación de daño físico o la amenaza de este, así como la repetición de abuso psicológico, agresión sexual, aislamiento social gradual, intimidación y coacción económica, este tipo de violencia puede ser perpetrado tanto por adultos como por adolescentes, afectando a sus parejas en relaciones de noviazgo, ya sean actuales o pasadas, así como en relaciones matrimoniales o de convivencia, sin importar la orientación sexual de los involucrados, es fundamental destacar que la violencia, ya sea en el entorno doméstico o en relaciones sentimentales, genera un ambiente de vulnerabilidad y temor para aquellos que la sufren, resulta crucial reconocer que la violencia carece de justificación y no tiene cabida en ninguna relación (García y Robles, 2012).

De acuerdo con Da Silva et al. (2022), la violencia de pareja se define como un patrón repetitivo de maltrato perpetrado por uno de los miembros de la pareja, un concepto que se respalda en la definición de Valdez–Santiago et al. (2006), en una línea similar, Cuervo y Martínez (2013) caracterizan la violencia de pareja como una interacción constante de comportamientos violentos presentes en todas las etapas de las relaciones amorosas, desde celos hasta burlas y críticas.

En términos similares, Silva (2021) define la violencia de pareja como un fenómeno que tiene lugar en el ámbito de la relación íntima, también conocido como violencia doméstica o abuso en la relación de pareja, destaca un patrón de comportamiento que implica abuso y control del poder sobre uno de los miembros de la pareja, además, resalta que este tipo de violencia puede afectar tanto a hombres como a mujeres, sin distinción, y puede manifestarse en relaciones de matrimonio, convivencia o noviazgo, la comprensión integral de estas diversas perspectivas contribuye a abordar eficazmente el fenómeno complejo y perjudicial de la violencia de pareja en diferentes contextos y formas de relación.

Gruszko (2015) amplía de manera significativa la perspectiva al examinar detenidamente los diversos aspectos abarcados por la violencia de pareja, señala que este fenómeno no se limita únicamente a las manifestaciones físicas evidentes, sino que abarca dimensiones más amplias que pueden tener un impacto devastador en la persona agredida, la violencia de pareja, según Gruszko, tiene la capacidad de afectar profundamente no solo la salud física, sino también la salud mental y social de la víctima.

Desde una perspectiva histórica, es imperativo indagar en la evolución de la percepción y tratamiento de la violencia en la pareja a través de distintas épocas para comprender plenamente su impacto en la sociedad y en las relaciones interpersonales.

En tiempos antiguos, las sociedades a menudo toleraban la violencia doméstica como una expresión aceptable de las estructuras de poder y control arraigadas en el hogar, en estas culturas, las normas sociales y las expectativas de género perpetuaban la idea de que el hombre tenía el derecho de ejercer autoridad sobre su familia, lo que incluía el uso de la violencia como medio de disciplina o para afirmar su posición dominante, esta aceptación de la violencia dentro del hogar se sustentaba en una combinación de tradiciones culturales, creencias religiosas y normas sociales arraigadas que legitimaban el ejercicio del poder masculino sobre la mujer y otros miembros de la familia (Alencar y Cantera, 2012).

Durante la Edad Media y el Renacimiento, las sociedades estaban fuertemente influenciadas por el patriarcado, donde el poder estaba predominantemente en manos de los hombres, esto se traducía en que los hombres tenían la autoridad para ejercer control sobre sus esposas y familias, lo que incluía el uso de la violencia conyugal en ciertos casos, en este contexto, la violencia doméstica era considerada como una extensión natural del poder masculino y, en ocasiones, estaba justificada por las normas culturales y religiosas vigentes, las mujeres, vistas como propiedad de sus esposos, enfrentaban dificultades para denunciar el abuso debido a la falta de recursos y apoyo social, lo que las dejaba en una posición vulnerable y sin protección (Meléndez y Bermúdez, 2020).

Durante el período de la Ilustración y los movimientos sociales de los siglos XVIII y XIX, se produjo un notable cambio en la percepción social, donde comenzaron a surgir las primeras inquietudes en torno a la violencia doméstica y la necesidad de garantizar los derechos individuales, sin embargo, a pesar de este despertar intelectual y social, el avance hacia la protección efectiva de las víctimas se encontró con varios obstáculos significativos que dificultaron su consecución, en primer lugar, las estructuras sociales conservadoras continuaban arraigadas en la sociedad, lo que generaba resistencia hacia la idea de que la violencia doméstica era un problema grave que requería una atención urgente, además, persistían las normas patriarcales que legitimaban la autoridad masculina sobre la familia, lo que incluía la posibilidad de ejercer violencia en ciertos contextos, asimismo, la falta de legislación específica sobre la violencia doméstica dejaba a las víctimas en una situación de desamparo legal, las leyes y sistemas judiciales de la época no estaban adecuadamente preparados para abordar este tipo de violencia, lo que dificultaba que las víctimas obtuvieran la protección y el apoyo necesarios (Flórez, 2005).

Durante el siglo XX, específicamente a partir de la segunda mitad de este periodo, se presenció una transformación sustancial en la percepción y el enfoque adoptado frente a la violencia en la pareja, este cambio fue impulsado en gran medida por el surgimiento y la consolidación del movimiento feminista, así como por los avances significativos en los derechos humanos a nivel global, el movimiento feminista, en su lucha por la igualdad de género y la justicia social, jugó un papel crucial al destacar y denunciar la violencia doméstica como un problema sistémico y generalizado en la

sociedad, a través de la movilización social, la concientización pública y la presión política, se logró un mayor reconocimiento de la violencia doméstica como una violación de los derechos humanos fundamentales y una forma de opresión basada en el género, como resultado de este activismo, se implementaron diversas medidas legales y sociales para abordar la violencia en la pareja, en donde surgieron refugios y centros de apoyo para mujeres maltratadas, proporcionando un lugar seguro y recursos para aquellas que buscaban escapar de situaciones de abuso, además, se establecieron líneas de ayuda y servicios de asesoramiento para brindar apoyo emocional, orientación y recursos legales a las víctimas (Fiol y Pérez, 2000).

En el siglo XXI, se ha evidenciado un progreso continuo en la sensibilización y tratamiento de la violencia en la pareja, con una mayor atención en la prevención, concienciación y respaldo a las víctimas, se han implementado políticas gubernamentales y programas educativos dirigidos a combatir la violencia de género y promover relaciones equitativas y saludables, a pesar de estos esfuerzos, persiste el desafío de abordar las causas profundas de la violencia en la pareja y asegurar el respaldo necesario para todas las personas afectadas, Guzmán (2021), la violencia conyugal no es un fenómeno reciente; por el contrario, ha estado arraigada en la historia de la humanidad, impulsada por condiciones y estructuras sociales previas, sin embargo, en las últimas décadas, se ha producido un cambio significativo en la forma en que la sociedad aborda y comprende este problema a nivel social.

Sanmartín (2010) contribuye a esta perspectiva al señalar que, desde la década del setenta del siglo pasado, las conductas agresivas en relaciones

afectivas han experimentado una progresiva visibilización, lo que antes se consideraba una cuestión privada ha evolucionado para convertirse en una problemática social y de salud pública a nivel global, este cambio de percepción ha propiciado que la violencia de pareja deje de ser un asunto relegado al ámbito privado y se erija como un tema de discusión pública, esto ha sido posible gracias a la presión ejercida por organizaciones sociales a nivel mundial, las cuales abogan incansablemente por la igualdad de derechos, estas entidades desempeñan un papel esencial al concientizar sobre la gravedad de la violencia de pareja y al fomentar la creación de espacios de debate y concienciación.

La creciente visibilidad de esta problemática ha generado una mayor conciencia social y la implementación de medidas y políticas destinadas a enfrentar y prevenir la violencia en la pareja, la visión histórica de la violencia de pareja revela no solo un cambio en la percepción pública sino también un reconocimiento de la importancia de abordar este fenómeno de manera colectiva, este cambio histórico refleja una transformación crucial en la percepción social de la violencia de pareja y su reconocimiento como una problemática que exige atención y acción a nivel colectivo, el reconocimiento de esta realidad histórica subraya la importancia de continuar trabajando hacia la erradicación de la violencia de pareja y la promoción de relaciones más saludables y equitativas (Sanmartin, 2010).

Las investigaciones más recientes sobre la variable de violencia de pareja se caracterizan por su enfoque meticuloso, lo cual ha contribuido significativamente a arrojar luz sobre el maltrato tanto en hombres como en mujeres, este abordaje minucioso no solo ha permitido una comprensión más

profunda de la complejidad de esta problemática, sino que también ha propiciado el desarrollo de estrategias eficaces para prevenir y contrarrestar este fenómeno social (Bleichmar, 1991).

Asimismo, según las conclusiones de Pérez et al. (2020), esta problemática no se limita únicamente a la vida adulta, sino que ha extendido su alcance y visibilidad hacia edades tempranas, en la actualidad, se observa que las agresiones no se circunscriben exclusivamente a relaciones entre adultos, sino que también impactan a jóvenes y adolescentes, erigiéndose como un problema social de proporciones preocupantes, la ampliación de esta problemática hacia las edades más tempranas subraya la urgencia de abordarla de manera integral y proactiva, dada la magnitud significativa de la violencia en estas cohortes demográficas, lo que destaca la necesidad imperante de intervenciones específicas y de una mayor concienciación a nivel social.

Para una comprensión más completa de cómo la variable de estudio ha sido percibida por las diferentes corrientes de la psicología, es crucial examinar cómo cada una de estas corrientes ha abordado y conceptualizado dicha variable, esto nos permitirá obtener una visión más amplia y enriquecedora de su significado y relevancia en el campo psicológico.

Según la corriente psicoanalítica, la violencia en la pareja se interpreta como la manifestación de conflictos no resueltos y patrones psicológicos disfuncionales en la historia personal y las relaciones interpersonales, destacados psicoanalistas como Sigmund Freud y Melanie Klein han estudiado cómo las experiencias traumáticas y los conflictos durante la

infancia pueden influir en la aparición de comportamientos agresivos y violentos en la vida adulta, especialmente en el ámbito de las relaciones de pareja. Freud, en su teoría del desarrollo psicosexual, sugirió que los conflictos en las primeras etapas del desarrollo, como el complejo de Edipo o la envidia del pene, pueden generar resentimientos y agresividad latente que se manifiestan de diversas formas en la vida adulta, incluida la violencia en la pareja, por otro lado, Klein exploró cómo las relaciones con los padres y las experiencias traumáticas pueden influir en la formación del superyó y en la capacidad de regular los impulsos agresivos (Pérez y Fiol, 2005).

Desde la perspectiva cognitivo-conductual, se postula que la violencia conyugal se origina en patrones de pensamiento disfuncionales y comportamientos aprendidos que se desarrollan a lo largo del tiempo, según esta corriente, Albert Bandura, reconocido por su teoría del aprendizaje social, sostiene que las personas pueden adquirir comportamientos violentos al observar y modelar la conducta de personas agresivas en su entorno, Bandura argumenta que estos comportamientos son reforzados por las consecuencias positivas que obtiene el perpetrador, como la sensación de control o poder sobre la pareja, esta teoría sugiere que la exposición repetida a la violencia en el hogar o en otros contextos sociales puede llevar a la internalización de dichos comportamientos como una forma de resolver conflictos o expresar emociones, además, se considera que los patrones de pensamiento disfuncionales, como la justificación de la violencia o la falta de empatía hacia la pareja, contribuyen al mantenimiento y perpetuación de la conducta violenta en la relación de pareja (Pérez y Fiol, 2005).

Desde la perspectiva humanista, se considera que la violencia en la pareja indica una falta de autorrealización y autenticidad en las relaciones, según Carl Rogers y Abraham Maslow, la autorrealización y la autenticidad son fundamentales para satisfacer las necesidades emocionales y mantener relaciones saludables, desde esta visión, la violencia se ve como una expresión de la frustración y el malestar psicológico del individuo, causados por la desconexión con su verdadero yo y la incapacidad para manejar sus necesidades emocionales de manera positiva, la agresión y la violencia pueden surgir como mecanismos de defensa ante la percepción de amenaza o falta de control sobre la vida, en lugar de ser expresiones auténticas de emociones y necesidades, por lo tanto, desde esta perspectiva humanista, se enfatiza la importancia de crear un entorno relacional que fomente la autenticidad, la empatía y la autorrealización como herramientas para prevenir y abordar la violencia en la pareja (Pérez y Fiol, 2005).

Desde la perspectiva del enfoque sistémico, se entiende que la violencia en la pareja surge de las interacciones y modelos de comunicación que no funcionan adecuadamente tanto dentro de la relación como en el ámbito familiar más amplio, expertos reconocidos como Murray Bowen y Salvador Minuchin han examinado cómo las dinámicas, roles y expectativas familiares pueden impactar en la aparición y persistencia de la violencia en las relaciones de intimidad, este enfoque resalta la importancia de entender cómo los sistemas familiares operan en su conjunto, reconociendo que los problemas individuales pueden reflejar dinámicas más complejas en el seno familiar, se hace hincapié en la relevancia de la terapia familiar para abordar

estos desafíos, ya que posibilita explorar y cambiar los patrones de interacción y comunicación que contribuyen a la violencia en la pareja (Pérez y Fiol, 2005).

En lo que respecta a las dimensiones contempladas dentro de la variable de violencia en pareja, es pertinente citar la perspectiva de Miñano (2021), quien hace referencia al estudio de Rodríguez-Franco et al. (2010), según estas fuentes, se establecen distintas dimensiones que son reconocidas como los tipos de violencia más recurrentes en el contexto del noviazgo, estas dimensiones actúan como categorías clave que permiten una comprensión más detallada y específica de los diferentes modos en que se manifiesta la violencia en estas relaciones.

- Desapego: En esta dimensión, se aborda la táctica de desaparición temporal empleada por el agresor para generar inquietud en su pareja, durante estos períodos de ausencia, se muestra indiferente y descortés, utilizando esta estrategia como un medio de control y manipulación emocional.
- Violencia Sexual: Dentro de esta dimensión, la violencia sexual no se limita únicamente a la imposición de actos y tocamientos no deseados, en este contexto, aborda conductas sexistas que comprometen el honor, la moral y la integridad física de la víctima, constituyendo una forma de abuso que va más allá de lo físico.
- Coerción: La coerción se manifiesta cuando el agresor recurre a tácticas manipulativas para mantener el control sobre la pareja, esto puede incluir amenazas de suicidio en caso de terminar la relación, pruebas de los

sentimientos de la pareja para detectar engaños y la creación de escenarios imaginarios de infidelidad.

- Humillación: Esta dimensión involucra el constante juicio y la degradación de la autoestima y el orgullo personal de la víctima, el agresor desatiende las necesidades emocionales y niega el apoyo necesario, contribuyendo así a la disminución de la autoestima de la pareja.
- Violencia Física: Representada por acciones físicas directas, la violencia física incluye golpes, empujones y cualquier forma de daño directo al cuerpo de la víctima, además, puede manifestarse a través de actos simbólicos utilizando objetos que tengan significado para la pareja, acentuando así la gravedad de la violencia física.

Las teorías que respaldan la variable de violencia de pareja se basan en la Teoría Generacional, según la exposición realizada en la tesis de Arana y Chinchay (2021), que se apoya en la formulación de Turinetti y Vicente (2008), este enfoque busca explicar por qué algunos individuos recurren a la violencia contra sus parejas, mientras que otros no adoptan tal comportamiento en circunstancias similares, en su esencia, postula que ciertas características individuales actúan como factores de riesgo, predisponiendo a algunas personas a la práctica de la violencia en sus relaciones de pareja, según esta teoría, factores como las creencias arraigadas en la superioridad masculina, experiencias previas de violencia paterna y la presencia de un apego inseguro hacia la madre están vinculados con la manifestación de conductas violentas.

De acuerdo con Turinetti y Vicente (2008), estos elementos contribuyen a crear un entorno propicio para que los individuos expresen comportamientos violentos en sus relaciones de pareja, esta perspectiva recibe respaldo por parte de Dutton y Golant (1997), quienes respaldan la idea de que, al explorar la historia de vida de individuos agresivos, se revela que muchos de ellos han experimentado maltratos, tanto físicos como emocionales, en su pasado, mayormente provenientes de sus padres, esta vivencia de violencia en el ámbito familiar tiene un impacto significativo en la forma en que estos individuos desarrollan habilidades de convivencia y manejan las relaciones interpersonales, estableciendo un patrón que puede repetirse en sus relaciones de pareja.

La perspectiva epistemológica refleja avances notables en la comprensión y abordaje de la violencia de pareja, particularmente en el ámbito legal, en los últimos años, el incremento significativo de tasas de homicidios vinculados a la violencia hacia la mujer ha sido motivo de preocupación, generando una respuesta activa por parte de autoridades y movimientos sociales como "Ni una menos", que ha tenido una destacada repercusión en nuestro país, ante esta situación, el Estado ha asumido la responsabilidad de adoptar medidas significativas para reformar el marco jurídico en materia penal, este esfuerzo se refleja no solo en el aumento de las penas, sino también en la expansión de conductas consideradas penalizables, estas modificaciones buscan no solo sancionar de manera más rigurosa los actos de violencia de pareja, sino también abordar una gama más amplia de comportamientos que contribuyen a este fenómeno.

La perspectiva filosófica destaca la crucial importancia de abordar y enseñar sobre la violencia de pareja, dado el alarmante aumento de casos reportados diariamente, es imperativo comprender la magnitud de este fenómeno, donde las mujeres son vulneradas en sus derechos humanos, revelando un patrón preocupante, especialmente en parejas jóvenes, este tipo de violencia a menudo se alimenta de la falta de autoestima en una de las partes y de la percepción de superioridad en la otra, creando un círculo vicioso que se manifiesta con frecuencia (Aponte y Fernández, 2008).

Las consecuencias de la violencia de pareja, predominantemente ejercida por uno de los miembros de la pareja, son perjudiciales tanto para la salud física como mental de la víctima, este escenario subraya la necesidad de estudiar de manera exhaustiva esta problemática para identificar a individuos con factores de riesgo de violencia, no solo se trata de evitar la escalada de la violencia, sino también de prevenir situaciones extremas como suicidios u homicidios, ofreciendo así una oportunidad para intervenir y proteger la vida y bienestar de las personas afectadas (Pérez y Radi, 2018).

La espiral de la violencia de pareja, sea protagonizada por hombres o mujeres, se caracteriza por una secuencia de episodios que, de manera sorprendente, persisten y escalan en gravedad con cada nueva incidencia, la persistencia de una persona en una relación después de ser víctima de violencia es un fenómeno intrigante que ha sido objeto de estudio por diversos investigadores, arrojando resultados esclarecedores, en un estudio pionero llevado a cabo por Walker (1979), se identificaron tres ciclos que esbozan la evolución de la violencia en las relaciones de pareja:

- En el primer ciclo, donde se manifiestan abusos verbales y emocionales, así como incidentes menores de violencia física como empujones o bofetadas, se puede considerar un ejemplo, por ejemplo, en una relación, durante una discusión, una de las partes utiliza insultos y desprecios hacia el otro, la respuesta de la víctima, en lugar de confrontar la situación, es adoptar una actitud pasiva, buscando evitar conflictos y mantener la paz en el momento.
- En el segundo ciclo, caracterizado por eventos más graves que pueden variar desde lesiones físicas severas hasta situaciones críticas que resultan en la muerte de la víctima, se puede visualizar un ejemplo más extremo, por ejemplo, después de un periodo de abusos verbales y físicos en aumento, se desata un episodio violento en el cual la víctima sufre lesiones graves que requieren atención médica urgente, tras este episodio, es probable que se produzca una separación o alejamiento entre la pareja, marcando el inicio del tercer ciclo.
- En el tercer ciclo, donde el agresor busca la reconciliación con su pareja, haciendo promesas de arrepentimiento y cambios de comportamiento, se puede imaginar una situación en la que el agresor, después de un periodo de distanciamiento, busca retomar la relación, puede ofrecer disculpas sinceras y asegurar que ha aprendido de sus errores, prometiendo cambiar su comportamiento para evitar futuros episodios de violencia.

Estos ejemplos ilustran la progresión de la espiral de violencia, subrayando la importancia de comprender las dinámicas subyacentes y la

necesidad de intervenciones eficaces para romper este ciclo pernicioso y fomentar entornos más seguros y respetuosos.

En el ámbito de las relaciones entre parejas del mismo sexo, es esencial resaltar las distintas manifestaciones de maltrato que impactan de manera significativa en la salud y el bienestar de los involucrados, conforme a las investigaciones de Pellicer y Celdrán (2019), las formas más comunes de maltrato incluyen la violencia psicológica, sexual, física, emocional y económica, en donde la violencia psicológica, predominante en este contexto, se manifiesta a través de acciones destinadas al control, aislamiento social y menoscabo de la confianza en la pareja, mediante conductas como ridiculización, insultos y humillaciones, generando consecuencias negativas en la autoestima y el bienestar psicológico de las víctimas.

Particularmente en relaciones homoparentales, la violencia psicológica asume características únicas, como la violencia sobre la identidad sexual, el outing forzoso y amenazas vinculadas al VIH, en cuanto a la violencia sexual, se refiere a prácticas no deseadas impuestas por un individuo hacia otro, empleando intimidación y coerción, la violencia física, por su parte, implica la generación de dolor físico y psicológico mediante actos dañinos, la violencia emocional busca inducir ansiedad, miedo o temor mediante amenazas e intimidaciones, afectando tanto a la víctima como a su entorno cercano, la violencia económica se caracteriza por el control constante de ingresos y gastos, generando dependencia económica y limitando la participación en actividades relevantes (Pellicer y Celdrán, 2019).

Con respecto a los factores sociodemográficos y su vínculo con la violencia en las relaciones de pareja, se ha profundizado en la investigación para comprender la complejidad de este fenómeno en distintos contextos, la similitud destacada en la prevalencia de la violencia, tanto en parejas homosexuales como heterosexuales, desafía las percepciones convencionales que limitan este problema a ciertos tipos de relaciones, este fenómeno subraya la necesidad de abordar la violencia de pareja de manera inclusiva, reconociendo que afecta a diversos tipos de uniones (Pacheco et al., 2023).

- En cuanto a la influencia de variables como el nivel educativo y los ingresos económicos, los estudios sugieren que personas con educación superior y empleos bien remunerados pueden estar inclinadas a victimizar a aquellos percibidos como socialmente inferiores, por el contrario, se observa que individuos con niveles educativos más altos informan menos victimización en situaciones de maltrato, este hallazgo destaca la complejidad de las dinámicas de poder y control presentes en las relaciones, donde la disparidad socioeconómica puede desempeñar un papel crucial (Pacheco et al., 2023).
- En relación con la orientación sexual, la ausencia de una correlación clara con la violencia en relaciones de pareja indica que este fenómeno puede manifestarse independientemente de la orientación sexual de las personas involucradas, esta observación desafía estereotipos arraigados y destaca la importancia de adoptar enfoques que reconozcan la diversidad en las experiencias de violencia de pareja (Pacheco et al., 2023).

- El contexto socioeconómico también se revela como un factor determinante en la denuncia de la violencia, se observa que las mujeres que buscan ayuda o denuncian violencia tienden a pertenecer a estratos socioeconómicos medios o bajos, este patrón refleja la necesidad de considerar las barreras económicas y sociales que pueden dificultar el acceso a recursos y apoyo para las personas de estratos socioeconómicos más altos que enfrentan situaciones de violencia (Pacheco et al., 2023).
- Los factores religiosos e ideológicos también emergen como elementos que influyen en la percepción y el conocimiento sobre la violencia intragénero, se señala que personas con ciertas creencias religiosas podrían no estar familiarizadas con el concepto de violencia intragénero, lo que destaca la importancia de abordar este fenómeno desde perspectivas culturalmente sensibles y respetuosas de la diversidad de creencias (Pacheco et al., 2023).
- En cuanto a las dinámicas de las relaciones, se destaca que las personas en relaciones estables pueden experimentar un alto índice de violencia intragénero, este hallazgo resalta la complejidad de las relaciones a largo plazo y la necesidad de intervenir de manera efectiva para prevenir y abordar la violencia en estas situaciones, además, el hecho de que un porcentaje significativo de víctimas mantenga contacto con sus agresores después de poner fin a la relación subraya la importancia de estrategias de intervención y apoyo continuo para romper los ciclos de violencia (Pacheco et al., 2023).

La influencia del amor despeja cualquier dificultad insuperable y elimina obstáculos aparentemente invencibles, la conexión con la persona amada genera una sensación de bienestar y plenitud que confiere a quienes están enamorados una percepción de invulnerabilidad, bajo la influencia del amor, las acciones y palabras que uno podría considerar inimaginables se vuelven posibles, ya que el amor tiene la capacidad de superar desafíos significativos, no obstante, se plantea la cuestión de si el amor afecta de manera equitativa la vida de mujeres y hombres, a lo largo de la reflexión, se observa que, por amor, las mujeres pueden renunciar a sus carreras profesionales, a trabajos remunerados, así como a su autonomía e independencia económica, especialmente cuando las demandas emocionales de cuidado son predominantes (Delgado, 2012).

Al examinar cómo se establecen y mantienen relaciones caracterizadas por el maltrato, se evidencia el ciclo de la violencia estudiado por Walker (2009) en este contexto, resalta la creencia en la omnipotencia del amor en la mente de las mujeres enamoradas, esta convicción en la omnipotencia del amor motiva a una mujer a pensar que puede cambiar a su pareja, incluso si esta presenta comportamientos violentos, es notorio en el ciclo de la violencia que, a pesar de conocer, constatar o presenciar el historial problemático de su pareja, la mujer enamorada sigue creyendo que su amor tiene el poder de transformarlo, de esta manera, se escucha a la mujer enamorada afirmar, aun sabiendo que su pareja tiene antecedentes condenatorios por maltrato en relaciones anteriores, que con ella será diferente, que la ama y que el amor tiene la capacidad de modificar todas las circunstancias.

2.3. Marco conceptual

El marco conceptual, como tercer componente del marco teórico, despliega un conjunto de términos que contribuyen a la comprensión y delimitación de la temática abordada.

- **Asertividad sexual:** Según Pérez y Rodríguez (2021), se refiere a la capacidad de un individuo para fomentar el inicio de la actividad sexual, rechazar actos no deseados y negociar el uso de métodos anticonceptivos, según lo propuesto por Morokoff et al. (1997), esta habilidad no solo implica la expresión clara de deseos y límites en el ámbito sexual, sino también la capacidad de comunicarse de manera respetuosa y abierta sobre preferencias y necesidades sexuales.
- **Autoestima.** En Miñano (2021) según el diccionario psicológico, el autoconcepto se define como la valoración personal y la competencia que cada individuo evalúa en relación con su propia imagen (Reuchtin, 1995). Por otro lado, Rosenberg (1965) lo concibe como el aprecio y la consideración que una persona experimenta hacia sí misma.
- **Clima Social Familiar:** según Moos et al. (1995), es una evaluación de las condiciones socioambientales en el entorno familiar, este concepto aborda las relaciones interpersonales dentro de la familia, así como la estructura básica de la misma. Incluye factores que contribuyen a la percepción de un ambiente cálido y seguro.
- **Dependencia Emocional:** según Castelló (2005), se manifiesta como una necesidad afectiva extrema hacia otra persona en el contexto de relaciones de pareja, incluye elementos como la sumisión, pensamientos

obsesivos y el temor intenso al abandono, lo que puede impactar en la dinámica y la salud emocional de la relación.

- Erotofilia-erotofobia: Estos términos describen las reacciones afectivas hacia estímulos sexuales en un continuo que abarca lo positivo (erofilia) y lo negativo (erotofobia), reflejan las actitudes y percepciones individuales hacia la sexualidad y los estímulos eróticos.
- Impulsividad: según Carver (2005), es la propensión a actuar de manera rápida y sin una reflexión previa, en el contexto de la asertividad sexual, la impulsividad puede afectar la toma de decisiones sexuales, resaltando la importancia de la reflexión y el consentimiento en las interacciones íntimas.
- Personalidad: tiene sus raíces en la palabra latina "personare" relacionada con máscaras teatrales, ha evolucionado a lo largo del tiempo hasta convertirse en un constructo teórico que busca explicar la complejidad del comportamiento humano, como detalla Varillas (2018), este concepto abarca las características individuales, patrones de pensamiento, emociones y comportamientos que distinguen a una persona de otra.
- Salud Sexual: en concordancia con la definición de la OMS (2013), va más allá de la mera ausencia de enfermedad o malestar en el ámbito sexual, se refiere a un estado general de bienestar que abarca la esfera mental, física y social, una salud sexual positiva implica relaciones consensuadas y placenteras, así como el respeto de los derechos sexuales y reproductivos.

- Sexualidad: según Zapata y Gutiérrez (2016), no se limita simplemente al acto sexual, sino que es una dimensión humana integral. Incluye elementos como sexo, género, identidad y orientación sexual, así como experiencias emocionales, valores, creencias y relaciones interpersonales, es una parte fundamental de la identidad y la expresión humana.

Violencia en pareja. Según la OMS (2013) está definida como cualquier comportamiento que tenga el potencial de causar daño físico, sexual o psicológico, este abordaje engloba desde acciones directas de agresión física hasta manifestaciones más sutiles de maltrato psicológico.

2.4. Hipótesis

2.4.1. General

HG: Existe relación significativa e inversa entre asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

2.4.2. Específicas

HE1: Existe relación significativa e inversa entre asertividad sexual y las dimensiones de violencia en parejas expresadas en desapego, violencia sexual, coerción, humillación y violencia física en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

HE2: Existe relación significativa e inversa entre las dimensiones de asertividad sexual expresadas en iniciativa del acto sexual, rechazo y prevención del embarazo, enfermedades de transmisión sexual y violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

HE3: Existe relación significativa entre asertividad sexual y violencia en parejas jóvenes según sexo y nivel educativo en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

2.5. Variables

Variable 1: Asertividad sexual.

Definición conceptual según la perspectiva de Morokoff et al. (1997), la autonomía sexual se define como la aptitud para iniciar la actividad sexual, rechazar encuentros no deseados, negociar prácticas sexuales deseadas, gestionar el uso de métodos anticonceptivos y adoptar comportamientos sexualmente saludables, esta interpretación abarca un rango amplio, trascendiendo la mera participación en la actividad sexual, resaltando la relevancia de la toma de decisiones informadas y el consentimiento mutuo en las interacciones íntimas.

Dimensiones:

- Iniciativa del acto sexual: Comprendida como la capacidad de liderar y participar activamente en la actividad sexual es lo que refleja la iniciativa del acto sexual, dentro del contexto de la asertividad sexual, esta destreza implica la habilidad intrínseca de expresar claramente los propios deseos y preferencias, así como de tomar la iniciativa al inicio de encuentros íntimos.
- Rechazo y prevención del embarazo: El acto de rechazar y prevenir el embarazo son elementos cruciales en la asertividad sexual y la toma de decisiones fundamentadas, la capacidad para expresar la intención de evitar o planificar la maternidad o paternidad es esencial para la

autonomía y el bienestar sexual, la prevención del embarazo implica comprender y utilizar métodos anticonceptivos, así como tomar decisiones compartidas y acordadas con la pareja.

- Enfermedades de transmisión sexual (ETS): Dentro del ámbito de la asertividad sexual, también se aborda la prevención de las enfermedades de transmisión sexual (ETS), la comunicación transparente de límites y la expresión abierta sobre la necesidad de prácticas sexuales seguras son fundamentales para evitar la transmisión de ETS, esto incluye el uso de métodos de barrera, como condones, además de realizar pruebas regularmente y discutir sinceramente sobre el historial sexual, contribuyendo así a mantener la salud sexual y prevenir riesgos para ambas partes de la pareja

Variable 2: Violencia de pareja

Desde una perspectiva conceptual, el análisis de la violencia en las relaciones de pareja ha emergido como un ámbito de investigación sumamente fructífero en la última década, se concibe como un objeto de estudio dinámico, abarcando diversas conductas y actitudes negativas que pueden ejercer una influencia significativa en la dinámica de la relación de pareja, según las investigaciones llevadas a cabo por Rodríguez et al. (2007), este enfoque comprensivo facilita una exploración más profunda de las complejidades inherentes a la violencia de pareja, superando la simple identificación de comportamientos agresivos, la exploración de estas conductas negativas proporciona una visión integral que va más allá de la superficie, permitiendo un abordaje más completo.

Dimensiones:

- Desapego: En el ámbito relacional, el desapego se refiere a la falta de compromiso y conexión emocional. Implica una actitud distante donde la persona muestra indiferencia, dificultando la comprensión mutua y debilitando el vínculo emocional.
- Violencia Sexual: La violencia sexual abarca comportamientos coercitivos que obligan a participar en actividades sexuales sin consentimiento, incluye acoso, violación y otras agresiones que atentan contra la integridad y autonomía sexual, dejando secuelas psicológicas y físicas.
- Coerción: En donde se emplea la fuerza o amenazas para influir en el comportamiento, en relaciones, se manifiesta de diversas formas, buscando conformidad o control, afecta la toma autónoma de decisiones, contribuyendo a un entorno poco saludable.
- Humillación: Consiste en menospreciar o degradar, menoscabando la autoestima y dignidad, puede materializarse con comentarios hirientes o críticas destructivas, socavando la valía y el respeto hacia la persona afectada.
- Violencia Física: Implica el uso de fuerza física para causar daño, golpes, empujones o agresiones que generan consecuencias negativas tanto físicas como psicológicas, representa una manifestación grave de conflictos en relaciones, con impactos significativos.

2.6. Definición operacional de términos

Definición operacional, la asertividad sexual está referida a la respuesta, deseo y satisfacción sexual, para medir la variable se empleará la Escala de Asertividad Sexual (SAS) cuenta con 18 preguntas y se organizan

en tres dimensiones: Iniciativa del acto sexual, rechazo y prevención del embarazo y Enfermedades de Transmisión Sexual. Las opciones de respuesta para las preguntas van de 1 a 5 puntos. Se considera como categorías (niveles) Bajo [0 – 23]; Medio [24 – 47]; Alto [48 – 72].

Definición operacional. Se considera como el maltrato que genera el compañero sentimental, para medir la variable se considera el cuestionario de violencia entre novios -CUVINO-R. (Versión reducida). El instrumento cuenta con 20 preguntas los cuales miden las dimensiones de: Desapego, sexual, coerción, humillación y física. Sus opciones de respuesta que presenta son: Nunca=0, 1=A veces 2 =Frecuentemente, 3=Habitualmente, 4=Casi siempre. En cuanto a las categorías (niveles) considera No presenta [0 – 19]; Leve [20 – 39]; Moderado [40 – 59] y Severo [60 – 80].

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Diseño Metodológico

El diseño, en este estudio fue no experimental, que para Fuentes et al. (2020) es aquella donde no se manipulan las variables de estudio, tan solo se observa los fenómenos en su estado natural; a la vez es transversal, pues en ella se recoge datos en un solo momento y solo una vez.

3.1.1. Tipo de investigación

Al mismo tiempo este estudio se orientó hacia una perspectiva de tipo aplicada; de acuerdo con Arias y Covinos (2021), este tipo de estudios no solo se enfoca en la actualización de conocimientos, sino también busca contrastar teorías existentes, más allá de simplemente recopilar datos, aspira a convertirse en un pilar fundamental para investigaciones futuras, además, se proyecta como un referente sólido en la creación de nuevos planes de trabajo destinados a mitigar el fenómeno estudiado, este enfoque aplicado no solo se centrará en la comprensión teórica, sino que buscará ofrecer directrices prácticas y concretas para abordar y enfrentar la problemática, contribuyendo así a la generación de soluciones y estrategias efectivas en el futuro.

3.1.2. Nivel de investigación

En cuanto al nivel de investigación, se seleccionó la perspectiva descriptiva - correlacional, es descriptiva porque en ella se observa y describe distintos aspectos del fenómeno investigado, tampoco existe manipulación de variables ni la búsqueda de causa efecto (Arias y Covinos, 2021), asimismo, la definición aportada por Arispe et al. (2020) indica que la investigación fue correlacional ya que se caracteriza por su enfoque en la comprensión de la relación que existe entre dos o más variables, categorías o conceptos

específicos, la naturaleza correlacional permite identificar patrones y tendencias, contribuyendo así a revelar la forma en que estas dos variables interactúan, al emplear este enfoque, se busca no solo describir la relación entre la asertividad sexual y la violencia en pareja, sino también entender cómo se influyen mutuamente.

3.2. Población y muestra

Esta sección fue examinada a partir del estudio realizado por Arias et al. (2016), quienes abordan la concepción de población como un conjunto de casos con límites claramente definidos y accesibles, subrayan que esta población sirve como el referente central para la selección de la muestra en la investigación, es relevante destacar que, según sus conclusiones, el término "población" no se limita exclusivamente a seres humanos, sino que abarca una variedad de elementos que incluyen animales, muestras de laboratorio, objetos, familias, organizaciones, entre otros, para la propuesta la población está integrada por un promedio de 122 parejas jóvenes (122 varones y 122 mujeres) haciendo un total de 244 jóvenes registradas en la municipalidad de Pueblo Nuevo – Chincha.

En otra perspectiva, se conceptualiza la muestra como una porción representativa extraída de la población, siendo infrecuente que abarque la totalidad de esta última, es relevante señalar que la decisión de investigar muestras en lugar de la población completa no solo implica una eficiencia temporal y de recursos para el investigador, sino que también contribuye a elevar la calidad del estudio mediante la disponibilidad de recursos adicionales, al seleccionar la muestra, se debe prestar una atención especial a la homogeneidad de sus miembros, asegurando una representación fiel de

las características esenciales de la población de origen, este enfoque estratégico no solo agiliza el proceso de investigación, sino que también fortalece la validez y la generalización de los resultados obtenidos (Arias et al., 2016).

En la determinación del tamaño de la muestra para nuestra investigación, se consideró la aplicación de la fórmula diseñada para poblaciones finitas, esta técnica se utilizó para calcular la proporción exacta de participantes que se seleccionarán de la población total, la elección de utilizar esta fórmula se basa en la premisa de ajustar la muestra de manera eficiente a las características específicas de la población.

n= Tamaño de la muestra	n=	147
S = Sigma = Nivel de Confianza (1-5)	S=	1.962
N = Universo	N=	244
P = Posibilidad de éxito = 50%	P=	60
Q = Posibilidad de error = 50%	Q=	40
E = Error muestral (1-10)	E=	5

FORMULA PARA POBLACIONES FINITAS:

$$n = \frac{Z^2 \cdot N \cdot P \cdot Q}{E^2}$$

$$+ \frac{S^2 \cdot P \cdot Q}{N}$$

$$n = \frac{4^2 \cdot 244 \cdot 60 \cdot 40}{25} + \frac{1.962^2 \cdot 60 \cdot 40}{244}$$

$$n = \frac{939 \cdot 2400}{6075} + \frac{2400}{244}$$

$$n = \frac{2254234}{6075} + 9239$$

$$n = \frac{2254234}{15314}$$

$$n = 147$$

Por lo tanto, la propuesta consideró como muestra a 147 unidades de análisis, finalmente, el muestreo es el conjunto de procedimientos llamados técnicas que permitirán tener seguridad en cuanto a la representación de la muestra y se utiliza cuando no se puede estudiar al total de la población. En la propuesta se considera el muestreo probabilístico estratificado, de acuerdo con Arias-Gómez et al., (2016), se trata de agrupar categorías típicas muy similares entre sí (estratos) que tienen una gran uniformidad en alguna característica (se pueden dividir en estratos según la profesión u otra característica en particular).

Tabla 1

Conformación de la muestra según el sexo.

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Hombre	70	47,6
Mujer	77	52,4
Total	147	100,0

3.3. Técnicas e Instrumentos de recolección de datos

Para la descripción de este apartado se tuvo en cuenta el estudio de Arispe et al. (2020). En primer lugar, se definió las técnicas de recolección como un conjunto de acciones y actividades que el investigador ejecuta para recolectar información, éstas a su vez permiten lograr los objetivos y

contrastar las hipótesis de la investigación, para la propuesta se empleó la encuesta como técnica para las dos variables, la misma que es definida por Arias y Covinos (2021) como una herramienta llevada a cabo frecuentemente por el cuestionario y está dirigida exclusivamente a personas para recoger información sobre sus opiniones, comportamientos o percepciones sobre un fenómeno.

Por otra parte, se define a los instrumentos como facilitadores de la implementación de la técnica, diseñados de manera pertinente y considerando las variables e indicadores relevantes, además, es esencial garantizar la validez y confiabilidad de los datos, así como mantener la coherencia entre la técnica utilizada y el instrumento seleccionado, en nuestra propuesta, optaremos por emplear la escala de asertividad sexual y el cuestionario de violencia entre novios, según Vallejo (2011), una escala se caracteriza por tener atributos específicos, como que todos los ítems son indicadores del mismo rasgo o actitud, y las respuestas de cada sujeto se suman para obtener un total que refleja la posición de la característica que se desea medir, asimismo, según la definición de Arias y Covinos (2021), un cuestionario es el instrumento más comúnmente utilizado y consiste en un conjunto de preguntas presentadas y numeradas en una tabla con una serie de posibles respuestas que el encuestado debe completar.

Ficha técnica de la Escala de Asertividad Sexual (SAS)

- **Título original:** Sexual Assertiveness Scale (SAS)
- **Autor:** Morokoff
- **Año de creación:** 1997
- **Adaptación al español:** Sierra et al. (2011).

-Código ISSN: 0212-9728. (Edición impresa)

Consigna de aplicación: se aplicará a cada uno de los integrantes de la muestra de estudio de forma individual

- Adaptación en el Perú: Contreras (2018)

- Administración: Individual

Propiedades psicométricas originales del instrumento:

La validación del instrumento fue llevada a cabo por los propios autores originales, quienes emplearon el análisis factorial exploratorio en muestras de poblaciones de estudiantes universitarias de tres instituciones distintas, durante este proceso, se verificó que cada dimensión del instrumento, evaluada de manera independiente, no afectaba las propiedades psicométricas del mismo, para Determinar la confiabilidad del instrumento, se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach, obteniendo valores superiores a 0.76, indicando así un alto nivel de confiabilidad para su aplicación en poblaciones adultas, además, en las tres dimensiones se encontraron niveles óptimos superiores a 0.80, demostrando que el instrumento posee un alto grado de confiabilidad en cada dimensión.

Propiedades psicométricas del instrumento en su adaptación al español:

La evaluación del nivel de validez y confiabilidad del instrumento en muestras españolas fue llevada a cabo por Sierra et al. (2011), utilizaron una muestra mixta de hombres y mujeres, y al aplicar la correlación ítem-total, observaron que las preguntas 3 y 5 no alcanzaron el umbral permitido de .70, como resultado, decidieron excluir estos ítems del instrumento, para determinar la confiabilidad del instrumento, se empleó el coeficiente omega

de McDonald, encontrando niveles superiores a .76 en todas sus dimensiones, lo cual evidencia que el instrumento cumple efectivamente su función en el contexto de muestras españolas.

Propiedades psicométricas en muestras peruanas similares a las del estudio propuesto (evidencias de validez).

Contreras (2019) desempeñó un papel crucial en la validación del instrumento, llevando a cabo el proceso con una muestra representativa de hombres y mujeres provenientes de diversas universidades, en la evaluación de la validez, la aplicación de la prueba V de Aiken arrojó un resultado notablemente significativo, con un valor inferior a 0.001, este resultado refleja de manera contundente el alto nivel de validez de contenido del instrumento, respaldando su idoneidad para captar de manera precisa los aspectos relevantes en el contexto de la investigación, en cuanto a la confiabilidad, Contreras optó por utilizar el alfa de Cronbach como indicador, los resultados obtenidos revelaron niveles consistentemente elevados en todas las dimensiones del instrumento, superando el umbral de 0.782, este hallazgo refuerza la confiabilidad del instrumento en cada una de sus dimensiones, lo cual es crucial para garantizar la consistencia y estabilidad de las mediciones realizadas, de manera global, el valor de 0.760 obtenido a nivel general reafirma la idoneidad y fiabilidad del instrumento en su conjunto, respaldando su utilidad para la investigación en cuestión.

Ficha técnica del Cuestionario de violencia entre novios (CUVINO-R)

(Versión reducida)

- **Título original:** Cuestionario de violencia entre novios (CUVINO)

- **Autor:** Rodríguez y Rodríguez

- **Año de creación:** 2004 - España

- **Adaptación a la versión reducida:** Rodríguez et al. (2017)

- **Código ISSN:** 1697-2600

Consigna de aplicación: se aplicará de forma individual a los integrantes de la muestra de estudio

- **Administración:** Individual

Propiedades psicométricas originales del instrumento:

En términos de validez y confiabilidad, se fundamenta en el minucioso trabajo llevado a cabo por Rodríguez y Rodríguez, para garantizar la validez del cuestionario, realizaron un exhaustivo análisis factorial exploratorio que arrojó una significativa varianza del 51%, los resultados obtenidos, con cargas factoriales superiores a 0.35, respaldan de manera sólida la idoneidad del instrumento para medir las dimensiones propuestas, en cuanto a la confiabilidad, la consistencia interna se evaluó mediante el coeficiente alfa de Cronbach en cada una de las ocho dimensiones del cuestionario, los valores superiores a 0.7 en todas las dimensiones destacan la confiabilidad y coherencia interna del instrumento en la medición de diferentes aspectos relacionados con la victimización de adolescentes y jóvenes en sus relaciones de pareja.

Propiedades psicométricas de la versión reducida (CUVINO-R):

La versión reducida del cuestionario fue evaluada a través del coeficiente Alfa de Cronbach, el cual reveló valores entre 0.684 y 0.74 para las diversas dimensiones, junto con un Alfa general de 0.85, lo que señala una consistencia interna adecuada, respecto a la estructura interna, los índices de ajuste, como $\chi^2_{156} = 462,12$, $p < .001$, indicaron ajustes apropiados, además, la validez del instrumento fue examinada mediante un análisis factorial con rotación Varimax, evidenciando la presencia de ocho factores bien definidos que explicaban el 51.3% de la varianza total, lo cual concordó con el marco teórico subyacente.

Propiedades psicométricas en muestras peruanas similares a las del estudio propuesto.

En relación a las características psicométricas del instrumento aplicado en contextos peruanos, Anicama y Mego (2021) indican que se sometió a evaluación por parte de cinco expertos en la materia, estos especialistas coincidieron en expresar su aprobación con respecto al contenido del cuestionario, arrojando un coeficiente V de Aiken del 100%, este resultado conduce a la conclusión de que el instrumento cumple con los criterios necesarios de validez de contenido, además, se determinó que la confiabilidad del CUVINO-R, en términos generales, fue de $e = .887$, en cuanto a la evaluación de la violencia en relaciones de pareja, se encontró un valor de alfa de Cronbach aceptable ($= .887$), asimismo, las dimensiones desapego, humillación y violencia física presentaron niveles de confiabilidad también aceptables ($=.761$; $=.848$; $=.791$, respectivamente), sin embargo, para las dimensiones coerción y violencia sexual, el valor de alfa de Cronbach no

alcanzó niveles óptimos.

3.4. Técnica de procesamiento y análisis de datos

En la propuesta, el procedimiento de recojo de información será directo, es decir de persona a persona, las responsables tomarán y cumplirán con todos los protocolos de bioseguridad. En primer lugar, se contactará con los dirigentes de la zona con la finalidad de poder establecer comunicación con las y los jóvenes, en segundo lugar, se solicitará permiso para su participación mediante el consentimiento informado. Se encuestarán a las y los jóvenes que cumplen con los criterios de inclusión, una vez completado el proceso de aplicación de los instrumentos de registro de información a las unidades que componen la muestra de estudio se pasará a elaborar la data de resultados para tal cometido se empleará el programa de Excel, luego de construida la Data de resultados se vaciará la información registrada en los instrumentos por parte de los y las encuestadas, para finalmente realizar el procesamiento correspondiente.

En el contexto detallado de la propuesta, la fase de análisis de datos se llevará a cabo de manera exhaustiva y avanzada, empleando herramientas estadísticas de índole descriptiva e inferencial, la estadística descriptiva, potenciada con la ayuda de software especializado como Excel, SPSS versión 25 o Jamovi, se utilizará para estructurar y presentar la información de manera sistemática, este enfoque permitirá la generación de tablas de frecuencia que proporcionarán una representación detallada de la distribución de los datos recopilados, facilitando una comprensión completa de las tendencias presentes, en el ámbito de la estadística inferencial, se llevará a cabo la crucial prueba de normalidad o de ajuste de bondad, este paso es esencial para

determinar la naturaleza de la distribución de los datos y elegir las pruebas más apropiadas, ya sean paramétricas o no paramétricas, que Determinarán el grado de relación entre las variables de interés, este enfoque metodológico riguroso no solo contribuirá a garantizar la confiabilidad y validez de las conclusiones derivadas del análisis de datos, sino que también proporcionará una base sólida para la interpretación de los resultados y respaldará la toma de decisiones informadas basadas en evidencia.

3.5. Consideraciones Éticas

En este apartado, se dio consideración a los aspectos éticos que regulan el desarrollo de la investigación, las responsables aseguran obtener la autorización voluntaria de los participantes mediante la solicitud de un consentimiento informado, garantizando así que la participación sea completamente libre y sin influencias externas. Además, se aseguró el respeto de los siguientes principios éticos:

El principio de autonomía, según Osorio (2012) menciona que todos los individuos que participen de la investigación deben ser tratados como individuos autónomos, dotándolos del poder de tomar decisiones por sí mismos, además, se debe proporcionar asistencia adicional a aquellos individuos que no posean la capacidad de decidir de manera independiente (ya se ha por problemas biológicos, psicológicos, etc.), la aplicación de este principio se materializara a través de la obtención del consentimiento informado (CI) de aquellos sujetos de investigación competentes para decidir sobre sí mismos, asegurando así su comprensión de la información suministrada.

El principio de No maleficencia, en este principio según Beauchamp y Childresses (1994) es uno de los más antiguos en la medicina hipocrática: *Primum non nocere*, es decir, no hacer daño al paciente, es la formulación negativa del principio de beneficencia que nos obliga a promover el bien. Los preceptos morales provenientes de este principio son no matar, no inducir sufrimiento, no causar dolor, no privar de placer, ni discapacidades evitables. Las obligaciones derivadas consisten en realizar un análisis riesgo/beneficio ante la toma de decisiones específicamente en el área de la salud y evitar la prolongación innecesaria del proceso de muerte (distanasia). Se trata de respetar la integridad física y psicológica de la vida humana.

El Principio de Beneficencia, en consonancia con la interpretación de Vargas (2021), conlleva la responsabilidad ética de optimizar los beneficios y mitigar los posibles perjuicios en el transcurso de la investigación, en este marco, se espera que las encargadas implementen medidas que fomenten el bienestar de las personas participantes, asegurándose de que la investigación tenga un impacto positivo, las investigadoras adoptan una postura metodológica que prioriza la validez del estudio, contribuyendo así a la efectividad y relevancia de los resultados obtenidos.

El Principio de Justicia, de acuerdo con la conceptualización de Vargas (2021), implica la obligación ética de tratar a cada individuo conforme a estándares morales correctos y apropiados, garantizando la asignación equitativa de lo que le corresponde a cada uno y evitando cualquier forma de discriminación, en este contexto, la coherencia entre el diseño de investigación y los principios éticos desempeña un papel esencial para asegurar el respeto hacia cada participante, asegurando que todos sean

tratados de manera justa y equitativa a lo largo del desarrollo del estudio, este enfoque ético contribuye a mantener la integridad y la imparcialidad en el proceso de investigación.

En el marco de la propuesta, se otorga especial consideración al empleo de la normativa APA en su séptima edición para el adecuado manejo de las fuentes de información, este enfoque asegura la coherencia y uniformidad en la citación y referencia de las fuentes utilizadas a lo largo de la investigación, asimismo, se tiene planificado someter la propuesta a la evaluación y aprobación del comité de ética de la Universidad San Juan Bautista, este proceso garantiza que la investigación cumpla con los estándares éticos y normativos, proporcionando así una base sólida para la integridad y transparencia en el tratamiento de la información.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

4.1. Resultados

Análisis descriptivo

Tabla 2

Nivel de asertividad sexual en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	82	55.8
Medio	65	44.2
Alto	0	0
Total	147	100,0

Los resultados muestran que, la mayoría presenta un nivel bajo de asertividad sexual, con un 55.8% (82 personas), un porcentaje considerable de la población, el 44.2% (65 personas), se ubica en un nivel medio de asertividad sexual, no se registraron individuos con un nivel alto de asertividad sexual.

Tabla 3

Nivel de asertividad sexual en la dimensión iniciativa del acto en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	84	57,1
Medio	52	35,4
Alto	11	7,5
Total	147	100,0

En la tabla 3 se observa que la mayoría de los participantes, un 57.1% (84 personas), presenta un nivel bajo de iniciativa para iniciar el acto sexual, un 35.4% (52 personas) se ubica en un nivel medio, mientras que solo el 7.5% (11 personas) demuestra un nivel alto de iniciativa.

Tabla 4

Nivel de asertividad sexual en la dimensión rechazo y prevención en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	102	69.4
Medio	45	30.6
Alto	0	0
Total	147	100,0

En la tabla 4 indican que la mayoría, un 69.4% (102 personas), presenta un nivel bajo en esta dimensión, lo que sugiere dificultades para rechazar o prevenir comportamientos sexuales no deseados, un 30.6% (45 personas) se encuentra en un nivel medio, y no se registraron personas en el nivel alto.

Tabla 5

Nivel de asertividad sexual en la dimensión enfermedades de transmisión en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	79	53.7
Medio	65	44.2
Alto	3	2
Total	147	100,0

Los resultados revelan que el 53.7% (79 personas) tiene un nivel bajo de prevención, lo que sugiere una falta de prácticas preventivas adecuadas frente a las ETS, el 44.2% (65 personas) se encuentra en un nivel medio, y solo el 2% (3 personas) demuestra un nivel alto de prevención.

Tabla 6

Nivel de violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
No presenta	116	78.9
Leve	28	19
Moderado	3	2
Severo	0	0
Total	147	100,0

Los resultados muestran que la mayoría de las parejas, un 78.9% (116 personas), no presenta violencia en sus relaciones, un 19% (28 personas) experimenta violencia leve, mientras que un 2% (3 personas) reporta un nivel moderado de violencia.

Tabla 7

Nivel de violencia en parejas en la dimensión desapego en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
No presenta	99	67,3
Leve	33	22,4
Moderado	14	9,5
Severo	1	,7
Total	147	100,0

Los resultados muestran que la mayoría de las parejas, un 67.3% (99 personas), no presenta niveles significativos de desapego emocional en sus relaciones, un 22.4% (33 personas) reporta un nivel leve de desapego, mientras que el 9.5% (14 personas) manifiesta un nivel moderado, no obstante, solo un 0.7% (1 persona) presenta un desapego severo.

Tabla 8

Nivel de violencia en parejas en la dimensión sexual en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
No presenta	136	92.5
Leve	7	4.8
Moderado	4	2.7
Severo	0	0
Total	147	100,0

Se observa que el 92.5% (136 personas) no presenta problemas significativos en esta área, un 4.8% (7 personas) experimenta dificultades leves, mientras que un 2.7% (4 personas) reporta problemas moderados, no se registraron casos de dificultades severas.

Tabla 9

Nivel de violencia en parejas en la dimensión coerción en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
No presenta	86	58.9
Leve	36	24.5
Moderado	24	16.3
Severo	1	.7
Total	147	100,0

Los resultados muestran que el 58.9% (86 personas) no presenta comportamientos coercitivos en sus relaciones, un 24.5% (36 personas) experimenta coerción leve, mientras que el 16.3% (24 personas) reporta un nivel moderado de coerción, solo el 0.7% (1 persona) muestra un nivel severo de coerción.

Tabla 10

Nivel de violencia en parejas en la dimensión humillación en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
No presenta	127	86.4
Leve	14	9.5
Moderado	6	4.1
Severo	0	0
Total	147	100,0

Se observa que el 86.4% (127 personas) no experimenta este tipo de comportamiento en sus relaciones, un 9.5% (14 personas) presenta humillación leve, mientras que un 4.1% (6 personas) reporta un nivel moderado, no se registraron casos de humillación severa.

Tabla 11

Nivel de violencia en parejas en la dimensión física en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
No presenta	135	91.8
Leve	10	6.8
Moderado	2	1.4
Severo	0	0
Total	147	100,0

Los resultados indican que el 91.8% (135 personas) no presenta violencia física en sus relaciones, un 6.8% (10 personas) reporta violencia física leve, mientras que el 1.4% (2 personas) experimenta violencia moderada, no se registraron casos de violencia física severa.

Análisis Inferencial

Tabla 12

Prueba de normalidad

Variables y dimensiones	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	GI	Sig.
Asertividad sexual	,079	147	,024
Iniciativa del acto	,070	147	,078
Rechazo y prevención	,138	147	,000
Enfermedades de transmisión	,086	147	,009
Violencia de parejas	,120	147	,000
Desapego	,171	147	,000
Sexual	,275	147	,000
Coerción	,152	147	,000
Humillación	,223	147	,000
Violencia Física	,326	147	,000

Los resultados de la prueba de normalidad, empleando el test de Kolmogorov-Smirnov debido al tamaño de muestra superior a 50 sujetos, revelaron que en la dimensión de "Iniciativa del acto", la distribución de los datos fue normal, permitiendo el uso de pruebas paramétricas, sin embargo, para las dimensiones y variables restantes, los resultados indicaron una distribución no normal (sig. .000), por lo tanto, se optó por utilizar pruebas no paramétricas para el análisis de hipótesis, en este

caso, se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman para Determinar las relaciones entre las variables.

HG: Existe relación significativa e inversa entre asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

HO: No existe relación significativa e inversa entre asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Tabla 13

Nivel de relación entre asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

		Violencia
	Rho de Spearman	,304**
Asertividad sexual	Sig. (bilateral)	,000
	N	147

Los resultados muestran una correlación positiva ($\rho = .304$) altamente significativa (sig. Bilateral = .000), esto indica que, en general, un mayor nivel de asertividad sexual se asocia con un mayor nivel de violencia en las relaciones.

HE1: Existe relación significativa e inversa entre asertividad sexual y las dimensiones de violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

HO: No existe relación significativa e inversa entre asertividad sexual y las dimensiones de violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Tabla 14

Nivel de relación entre asertividad sexual y las dimensiones de violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

	Dimensiones	Asertividad sexual
Desapego	Rho de Spearman	,336**
	Sig. (bilateral)	,000
	N	147
Sexual	Rho de Spearman	,228**
	Sig. (bilateral)	,006
	N	147
Coerción	Rho de Spearman	,277**
	Sig. (bilateral)	,001
	N	147
Humillación	Rho de Spearman	,310**
	Sig. (bilateral)	,000
	N	147
Violencia Física	Rho de Spearman	,034
	Sig. (bilateral)	,684
	N	147

Los resultados de la correlación de Spearman revelan que la asertividad sexual está positivamente relacionada con varias dimensiones de violencia en las relaciones, se encontró una correlación significativa

entre asertividad sexual y desapego ($\rho = 0.336$; $p = .000$), violencia sexual ($\rho = 0.228$; $p = .006$), coerción ($\rho = 0.277$; $p = .001$) y humillación ($\rho = 0.310$; $p = .000$), sugiriendo que niveles más altos de asertividad sexual se asocian con mayores niveles de estas formas de violencia, sin embargo, no se halló una correlación significativa con la violencia física (sig. bilateral = 0.684), indicando que la asertividad sexual no tiene una relación relevante con esta dimensión en la muestra estudiada.

HE2: Existe relación significativa e inversa entre las dimensiones de asertividad sexual expresadas en iniciativa del acto sexual, rechazo y prevención del embarazo, enfermedades de transmisión sexual y violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

HO: No existe relación significativa e inversa entre las dimensiones de asertividad sexual expresadas en iniciativa del acto sexual, rechazo y prevención del embarazo, enfermedades de transmisión sexual y violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Tabla 15

Nivel de relación entre las dimensiones de asertividad sexual expresadas en iniciativa del acto sexual, rechazo y prevención del embarazo, enfermedades de transmisión sexual y violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Dimensiones		Violencia
	Rho de Spearman	,222**
Iniciativa del acto	Sig. (bilateral)	,007
	N	147
	Rho de Spearman	,426**
Rechazo y prevención	Sig. (bilateral)	,000
	N	147
	Rho de Spearman	,071
Enfermedades de transmisión	Sig. (bilateral)	,396
	N	147

Los resultados muestran que la dimensión de iniciativa del acto sexual mostró una correlación positiva significativa ($\rho = .222$), la dimensión de rechazo y prevención del embarazo también presentó una correlación positiva significativa ($\rho = 0.426$) con un valor de significancia bilateral de 0.000, indicando una asociación muy fuerte con la violencia, en contraste, la dimensión de enfermedades de transmisión sexual no mostró una correlación significativa con la violencia ($\rho = 0.071$) y un valor de significancia bilateral de 0.396.

HE3: Existe relación significativa entre asertividad sexual y violencia en parejas jóvenes según sexo y nivel educativo en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

HO: No existe relación significativa entre asertividad sexual y violencia en parejas jóvenes según sexo y nivel educativo en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Tabla 16

Relación entre sexo y nivel educativo con asertividad sexual y violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.

Variables sociodemográficas		Asertividad sexual	Violencia
Sexo	Rho de Spearman	-,097	-,007
	Sig. (bilateral)	,242	,931
	N	147	147
Nivel educativo	Rho de Spearman	,046	,115
	Sig. (bilateral)	,582	,166
	N	147	147

En la tabla no se observa una relación significativa entre las variables sociodemográficas (sexo y nivel educativo) y las variables de asertividad sexual y violencia, los valores de significación en todos los casos son mayores a 0.05, lo que implica que no podemos rechazar la hipótesis nula de que no hay

correlación entre estas variables, por lo tanto, no hay evidencia de una relación significativa.

CAPÍTULO V: DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusión

Dentro del ámbito de las relaciones de parejas jóvenes, la asertividad sexual y la violencia son variables fundamentales para entender el bienestar y la calidad de dichas relaciones, el presente estudio se enfocó en examinar la relación entre estas variables en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha, durante el año 2024. Una de las fortalezas del estudio radica en su enfoque poblacional y geográficamente delimitada, lo que permite obtener una visión contextualizada y precisa, contribuyendo así al desarrollo de intervenciones dirigidas a mejorar la calidad de las relaciones en esta comunidad. No obstante, el estudio se limitó a determinar la relación entre asertividad sexual y violencia, sin profundizar en qué factores influyen más en esta relación, lo que deja una brecha en el entendimiento de las causas subyacentes que podrían estar determinando dicha interacción.

Los resultados obtenidos en la variable de asertividad sexual revelan que el 44% de las parejas jóvenes se encuentran en un nivel medio, este nivel de asertividad sexual puede estar influenciado por factores como la falta de una educación sexual integral, que no solo aborde aspectos biológicos, sino también las habilidades comunicativas y la toma de decisiones en el ámbito sexual, además, las normas culturales y sociales en la región, que podrían desalentar la expresión abierta de deseos y límites sexuales, también pueden estar limitando el desarrollo de esta capacidad en las parejas jóvenes, en la dimensión de iniciativa del acto sexual, el 57.1% de los encuestados presentó niveles deficientes, esta carencia puede estar relacionada con inseguridades personales, como una baja autoestima, el temor al rechazo o la percepción de

roles tradicionales de género, donde se espera que uno de los miembros de la pareja tome siempre la iniciativa, además, la falta de confianza en la relación o el desconocimiento sobre cómo comunicar deseos sexuales de forma efectiva podría estar contribuyendo a este bajo nivel de iniciativa, en la dimensión de rechazo y prevención, un 30.6% de los participantes se encuentra en un nivel medio, esto podría estar influenciado por la falta de acceso a información precisa y actualizada sobre métodos anticonceptivos y la prevención de embarazos no deseados, factores como la presión social o de pareja, la influencia de creencias religiosas que restringen el uso de métodos de prevención, o incluso la falta de empoderamiento en la toma de decisiones en relación a su sexualidad, pueden estar limitando su capacidad para rechazar comportamientos sexuales no deseados o prevenir riesgos de manera efectiva, finalmente, en la dimensión de enfermedades de transmisión sexual (ETS), la mayoría de los participantes (53.7%) presentó niveles bajos (ver tabla 5), esto puede deberse a un acceso limitado a servicios de salud sexual y reproductiva, lo cual incluye tanto la falta de recursos como la ausencia de programas educativos que fomenten conductas preventivas como el uso del preservativo, adicionalmente, factores como el estigma asociado a las ETS, la vergüenza de discutir estos temas con profesionales de la salud, o la falta de campañas de concienciación local, pueden estar influyendo en la baja adopción de conductas preventivas entre las parejas jóvenes.

En cuanto a la variable violencia, el estudio reveló que solo el 2% de los encuestados presentó niveles moderados de violencia, este hallazgo sugiere que, en general, son relativamente bajos, sin embargo, al analizar las

dimensiones específicas de violencia, se observan diferentes patrones que merecen atención, en la dimensión de desapego, el 10.2% de los participantes mostró niveles moderados y severos, este nivel puede estar influenciado por factores como la falta de apoyo emocional y afectivo en la relación, que puede llevar a un sentimiento de desconexión y aislamiento dentro de la pareja, también puede reflejar dificultades en la comunicación y en la capacidad de resolver conflictos de manera constructiva, en la dimensión de violencia sexual, se encontró que el 2.7% de los encuestados presentó niveles moderados, este bajo porcentaje puede ser atribuido a una combinación de factores, incluyendo la falta de comprensión sobre el consentimiento y los límites sexuales, así como la posible subestimación de la gravedad de las experiencias de violencia sexual por parte de los participantes, en la dimensión de coerción, el 17% de los participantes mostró niveles moderados y severos, la coerción puede estar relacionada con dinámicas de poder desiguales en la relación, donde uno de los miembros utiliza manipulación o presión para controlar el comportamiento del otro, factores como la falta de igualdad en la relación y la ausencia de estrategias efectivas para negociar y establecer límites saludables pueden estar contribuyendo a estos niveles, en la dimensión de humillación, el 13.6% presentó niveles leves y moderados, esto puede estar influenciado por la presencia de comentarios degradantes o actitudes despectivas en la relación, que afectan la autoestima y el bienestar emocional de los individuos, factores como la falta de respeto mutuo y una comunicación negativa pueden estar detrás de estas experiencias de humillación, finalmente, en la dimensión de violencia física, el 8.2% de la muestra reportó niveles leves y moderados, la violencia física puede ser

impulsada por conflictos no resueltos, estrés y frustración acumulada, así como por modelos de comportamiento aprendidos en el entorno familiar o social, la presencia de episodios aislados de violencia física puede reflejar una necesidad de abordar el manejo de conflictos y la violencia en la educación y prevención en la comunidad.

El estudio tuvo como objetivo general determinar la relación entre asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024, el resultado obtenido demuestra que existe una relación significativa de direccionalidad positiva y de intensidad débil, estos resultados indican que un mayor grado de asertividad sexual puede estar vinculado a un incremento en la violencia en las relaciones debido a varias razones interconectadas, las personas con alta asertividad sexual tienden a expresar con mayor claridad sus deseos y límites, lo que puede generar conflictos si la pareja no respeta o acepta estos límites, la presión por satisfacer expectativas sexuales puede crear tensiones que, en situaciones extremas, podrían derivar en violencia como una reacción a la frustración o desacuerdo, además, la asertividad sexual puede intensificar las desigualdades de poder dentro de la relación, permitiendo que uno de los miembros use su asertividad para manipular o controlar al otro, lo que puede dar lugar a situaciones violentas, en base a los resultados encontrados se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación ya que el nivel de significancia fue .000, estos resultados guardan relación con lo hallado por Preciado (2022) quien en su estudio encontró que los jóvenes que presentaron mayores niveles de asertividad sexual también presentaban niveles óptimos en factores de reflexión y autocontrol (factores necesarios

para la prevención de la violencia), asimismo, un estudio realizado por Preciado Gonzales, K. G. (2022) menciona que existe una relación impulsividad con asertividad sexual, no obstante, estos resultados difieren de lo hallado por Pérez y Rodríguez (2021) quienes en su estudio encontraron que en la ciudad de Arequipa existe una correlación inversa entre la asertividad sexual y la violencia durante el noviazgo, los resultados hallados se pueden explicar en base a la teoría de la Asertividad Social propuesta por Solomon y Theiss (2022), la asertividad sexual se refiere a la capacidad de comunicar deseos, establecer límites y expresar necesidades sexuales de manera clara y respetuosa, evitando la pasividad o la agresión, sin embargo, en algunos contextos, las personas que ejercen esta asertividad podrían enfrentarse a dinámicas de poder o desequilibrio dentro de la relación, donde el deseo de control por parte de una de las personas podría generar tensiones, en ciertas relaciones, la asertividad sexual, en lugar de ser vista como un acto saludable de comunicación, podría ser percibida como una amenaza por la parte dominante o menos asertiva.

Como primer objetivo específico se tuvo Determinar el nivel de asertividad sexual en parejas jóvenes, los resultados encontrados indican que los evaluados en su gran mayoría (55.8%) no saben cómo expresar sus deseos y límites a sus parejas, estos resultados pueden atribuirse a una serie de factores como la falta de una educación sexual adecuada la cual puede llevar a una confusión sobre cómo comunicar los deseos sexuales, además, la baja autoestima y el temor al rechazo pueden hacer que las personas cuestionen su derecho a manifestar sus necesidades, por otro lado, las normas culturales y sociales pueden

crear un entorno que desalienta la comunicación abierta y sincera, estos resultados difieren de lo hallado por Díaz (2021) quien en su estudio realizado en universitarios encontró que el nivel más elevado de prevalencia fue el promedio con 54.2%, asimismo, este estudio encontró un nivel elevado de asertividad en su muestra de estudio llegando a 23.5%, no obstante, Pérez y Rodríguez (2021) encontraron una presencia media de asertividad sexual en un 49.2%, esto se puede explicar en base a la teoría de la Toma de Decisiones Sexuales propuesta por Haig y Raikes (2011), quienes enfatizan que los individuos se enfrentan a una variedad de procesos cognitivos al momento de decidir sobre su conducta sexual, este procedimiento implica una evaluación de las alternativas disponibles y la consideración de aspectos como la salud, el bienestar emocional, las preferencias individuales y los principios personales, la baja asertividad sexual presente en el estudio puede reflejar una falta de claridad en la valoración de estas alternativas, situación que suele verse intensificada por la carencia de una educación sexual adecuada, lo cual puede ocasionar confusión acerca de cómo comunicar deseos y establecer límites.

Como segundo objetivo específico se tuvo Determinar el nivel de violencia en parejas jóvenes, el estudio encontró que el 19% de la población mostro un nivel leve de violencia (19%) mientras que un 78% no presento violencia, el bajo nivel de violencia en las relaciones de pareja puede atribuirse a varios factores, siendo la comunicación uno de los más importantes, ya que, facilita que las parejas aborden y resuelvan los conflictos de manera constructiva, lo que, a su vez, disminuye la probabilidad de que se produzcan actos violentos, además, la educación sobre relaciones saludables

y la concienciación acerca de la violencia en el ámbito de pareja juegan un papel crucial, ya que empoderan a las personas para establecer límites claros y reconocer comportamientos abusivos, estos resultados difieren de lo hallado por Pérez y Rodríguez (2021) quienes hallaron una presencia de violencia leve en un 87%, de igual forma, un estudio realizado por Gonzales et al. (2020) encontró que el 55% de la muestra presentaron un nivel bajo de violencia cometida y un 57.9% de violencia sufrida, los resultados hallados en el estudio se sustentan en base a la teoría de Generacional presentada por Arana y Chinchay (2021) y respaldada por Turinetto y Vicente (2008), este enfoque plantea que las características tanto individuales como contextuales desempeñan un rol fundamental en la inclinación hacia la violencia en las relaciones interpersonales, en el caso de las parejas analizadas, es probable que elementos como la ausencia de creencias profundas sobre la superioridad masculina, experiencias previas de violencia en el entorno familiar, y un apego seguro hayan influido en la disminución de actitudes violentas.

Como tercer objetivo específico determinar la relación entre asertividad sexual y las dimensiones de violencia en parejas, los hallazgos encontrados indican una fuerte relación entre las dimensiones de violencia con la asertividad sexual (sig. Bilateral $<.05$), a excepción de la dimensión violencia física la cual no se relacionó con la asertividad sexual (sig. Bilateral $>.05$), en base a los resultados hallados se acepta la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, asimismo, los resultados hallados fueron similares a los hallados por Preciado Gonzales, K. G. (2022). quien en su estudio realizado a mujeres encontró que existe una relación significativa entre las dimensiones de asertividad sexual con la personalidad (impulsividad),

asimismo, Preciado (2022) encontró una relación entre las dimensiones de violencia con la variable personalidad entre las que se destacó la impulsividad, los resultados hallados en el estudio se sustentan en base a la teoría de la Toma de Decisiones Sexuales de Haig y Raikes (2011) sugiere que la capacidad de tomar decisiones sexuales saludables está vinculada a la calidad de la relación y a la ausencia de violencia, en relaciones donde no existen dinámicas de poder desiguales ni violencia, las personas pueden ser más asertivas al expresar sus deseos y límites, lo cual mejora la comunicación y favorece una sexualidad más consensuada, en cambio, en relaciones con violencia, la asertividad sexual disminuye debido al miedo y la coerción, lo que impide tomar decisiones sexuales saludables.

Como cuarto objetivo específico determinar la relación entre las dimensiones de asertividad sexual con violencia en parejas, los resultados encontrados indican que existe una relación significativa entre iniciativa del acto (sig. Bilateral .007), rechazo y prevención (sig. Bilateral .000), no obstante, no se encontró una relación entre enfermedades de transmisión con violencia (sig. Bilateral .396), la iniciativa sexual puede estar condicionada por dinámicas de control en las relaciones, donde uno de los miembros adopta un rol más dominante, lo cual puede generar fricciones si no existe una comunicación clara o si uno de los individuos no se siente en la libertad de expresar su rechazo, en cuanto a la prevención, esta se vincula directamente con la asertividad sexual, reflejando la capacidad de una persona para fijar sus propios límites y evitar situaciones no deseadas, lo cual resulta esencial en relaciones equilibradas y sanas, por otra parte, la ausencia de una conexión significativa entre las enfermedades de transmisión sexual y la

violencia podría estar relacionada con el hecho de que la transmisión de estas enfermedades es más atribuible a prácticas sexuales de riesgo y a la falta de medidas preventivas, más que a la violencia en la relación en sí misma, estos resultados difieren a los hallados por Muñoz y Santa Cruz (2023) quien si bien encontró una relación entre las dimensiones con la variable esta era de direccionalidad negativa, asimismo, otro estudio realizado por Morazzani (2023) encontró una relación entre las dimensiones de asertividad sexual donde solo la dimensión inicio mostro una direccionalidad positiva (Rho .060), mientras, que las dimensiones rechazo y enfermedades de trasmisión sexual se relacionaron de manera inversa $-.339$ y $-.268$ respectivamente, estos resultados guardan relación con la teoría de la Teoría de la Toma de Decisiones Sexuales de Haig y Raikes (2011), desde la perspectiva de esta teoría, la asertividad sexual se conecta con variables como la prevención, el rechazo y la iniciativa sexual, cuando una persona es capaz de comunicar sus preferencias y establecer límites de manera clara, se reducen las posibilidades de involucrarse en situaciones no deseadas o riesgosas, esto implica un proceso cognitivo que evalúa no solo las posibles consecuencias inmediatas, sino también las implicaciones a largo plazo para la salud emocional y física.

Como quinto objetivo específico determinar la relación entre asertividad sexual y violencia en parejas jóvenes según sexo y nivel educativo, el estudio llego a concluir que no existe una relación significativa entre el sexo con la asertividad sexual y la violencia (Sig. Bilateral .931), asimismo, se encontró que no existe relación entre el nivel educativo y asertividad sexual y violencia (Sig. Bilateral .166), los

resultados del estudio pueden explicarse porque las conductas relacionadas con la asertividad sexual y la violencia no dependen directamente del sexo o el nivel educativo, las diferencias que podrían esperarse entre personas de distinto sexo se ven influenciadas por factores psicológicos y sociales más relevantes, la forma en que las personas actúan sexualmente o responden a situaciones de violencia está moldeada por normas sociales y procesos de socialización, que tienen un impacto más fuerte que el sexo biológico, además, factores psicológicos como la autoestima, las experiencias previas y el contexto en que ocurren las relaciones influyen de manera crucial en estas conductas, en base a los resultados hallados se acepta la hipótesis nula y se niega la hipótesis de investigación, cabe señalar que los resultados difieren de lo hallado por Ramírez (2019), quien determinó que el sexo tiene un impacto positivo en la asertividad sexual de los estudiantes, estos resultados coinciden con la perspectiva de Sierra et al. (2011), quienes plantean que la asertividad es una habilidad fundamentada en la autonomía y la responsabilidad, esto implica que depende principalmente de la autoconciencia y las habilidades individuales, más que del sexo biológico, en consecuencia, tanto hombres como mujeres, independientemente de su condición, pueden desarrollar y ejercer esta capacidad de manera equitativa, de igual forma, Dunn et al. (1979) enfatizan la relevancia de la autoconciencia, una característica que no se ve directamente afectada por el sexo, sino que depende de la capacidad individual de comprender y gestionar su propia sexualidad.

5.2. Conclusiones

PRIMERO: Existe una correlación positiva entre la asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024, este hallazgo sugiere que algunas parejas jóvenes podrían enfrentar dificultades para gestionar las dinámicas de poder y control dentro de la relación, lo que puede desencadenar una escalada de conflictos y violencia en respuesta a la expresión asertiva de deseos sexuales.

SEGUNDO: Se concluyó que 5 de cada 10 parejas jóvenes presentan niveles ineficientes de asertividad sexual, lo que sugiere que una proporción significativa de estas parejas podría experimentar dificultades para expresar sus deseos y límites sexuales de manera clara y respetuosa.

TERCERO: Se determinó que 1 de cada 10 parejas jóvenes presenta niveles altos de violencia en su relación, este resultado indica que, aunque no es una proporción mayoritaria, existe un grupo significativo de parejas que enfrenta dinámicas conflictivas y agresivas.

CUARTO: Se encontró una correlación positiva entre las dimensiones de la variable violencia y la asertividad sexual, lo que sugiere que a medida que aumenta la asertividad sexual, también tienden a incrementarse algunas formas de violencia en la relación, sin embargo, una excepción notable fue la dimensión de violencia física, donde no se identificó una relación significativa con la asertividad sexual, esto indica que, mientras la violencia psicológica o emocional podría estar asociada a la expresión de deseos y límites sexuales, la violencia

física parece responder a otros factores que no están directamente vinculados a la asertividad sexual en las parejas jóvenes.

QUINTO: Existe una correlación positiva entre las dimensiones de la asertividad sexual y la variable violencia, lo que indica que a medida que aumenta la asertividad sexual, también lo hacen algunas formas de violencia en la relación, sin embargo, la excepción fue la dimensión de enfermedades de transmisión, donde no se observó una relación significativa, esto sugiere que, aunque la asertividad sexual puede influir en ciertas dinámicas conflictivas dentro de la relación, no parece estar directamente vinculada a la exposición o prevención de enfermedades de transmisión sexual.

SEXTO: No se encontró una relación significativa entre las variables de sexo y nivel educativo con la asertividad sexual y la violencia en las relaciones, esto sugiere que, a pesar de las diferencias potenciales en las dinámicas de género y en la educación, estas variables no parecen influir de manera directa en la capacidad de los individuos para ejercer la asertividad sexual ni en la manifestación de violencia en sus relaciones.

5.3. Recomendaciones

PRIMERO: A los futuros investigadores que deseen abordar la relación entre la asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes, se les sugiere realizar estudios de carácter explicativo, este tipo de estudios facilitará la identificación de los factores clave que influyen en dicha relación, permitiendo comprender con mayor profundidad los mecanismos que desencadenan la violencia ante la expresión asertiva

de deseos sexuales, este enfoque no solo permitirá establecer vínculos más sólidos entre las variables, sino que también contribuirá al diseño de intervenciones dirigidas a mitigar estos comportamientos conflictivos.

SEGUNDO: Es recomendable ampliar el tamaño de las muestras en investigaciones futuras, incluyendo tanto a hombres como a mujeres, esto resulta fundamental para captar diferencias significativas en la forma en que se manifiestan la asertividad sexual y la violencia según el género, incluir ambos sexos proporcionará una perspectiva más completa, lo que permitirá diseñar estrategias de intervención más equitativas y adaptadas a las necesidades particulares de cada grupo.

TERCERO: Se sugiere llevar a cabo comparaciones entre diversos grupos demográficos, considerando factores como edad, nivel socioeconómico y contexto cultural, para entender cómo varían la asertividad sexual y la violencia en diferentes poblaciones, estas comparaciones permitirán identificar patrones específicos asociados a distintos contextos, lo que contribuirá a desarrollar enfoques más inclusivos y ajustados a las características particulares de cada grupo poblacional.

CUARTO: Se aconseja a los investigadores emplear diseños experimentales y diversificar los instrumentos de medición en estudios futuros sobre asertividad sexual y violencia, esto garantizará la validez y confiabilidad de los hallazgos obtenidos, enriqueciendo al mismo tiempo la comprensión del fenómeno estudiado, la aplicación de diferentes herramientas de evaluación permitirá captar detalles que podrían pasar

desapercibidos con un solo método, contribuyendo a construir un conocimiento más robusto y aplicable a diversos contextos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alejos Rojas, J. D. (2021). Violencia de pareja en adolescentes de 4to y 5to de secundaria de una Institución Educativa del Callao, 2020. (tesis para obtener título de Licenciado en Psicología)
- Alvarado, S. L. L. (2019). El asertividad sexual en adultos de la ciudad de Cuenca: un estudio exploratorio. RELIES: Revista del Laboratorio
- Alvarez Canales, R. M. (2022). Asertividad sexual y estilos de amor en estudiantes de Psicología de una universidad privada de Villa El Salvador.
- Arana Sánchez, L. A., & Chinchay García, L. E. (2021). Violencia de Pareja en Latinoamérica: Revisión sistemática.
- Arias Gonzáles, J. L., & Covinos Gallardo, M. (2021). Diseño y metodología de la investigación.
- Arias-Gómez, J., Villasís-Keever, M. Á., & Novales, M. G. M. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio.
- Arispe Alburqueque, C. M., Yangali Vicente, J. S., Guerrero Bejarano, M. A., Lozada de Bonilla, O. R., Acuña Gamboa, L. A., & Arellano Sacramento, C. (2020).
- Arrieta-Fernández, L., Figueroa-Chico, D., López-Bosso, C., & Llanos-Hoyos, J. (2022). Factores asociados a la violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Tejidos Sociales*, 4(1), 1-14. (artículo científico),
- Bustamante, M. E. J., Ordóñez, E. F. M., Gallegos, S. L. V., & Puertas, R. N. S. (2021). Asertividad sexual en universitarios ecuatorianos y españoles. In *Discursos, mujeres y artes: ¿construyendo o derribando fronteras?* (pp. 2354-2376). Dykinson.
- Beauchamp T, Childress J. (1979-1994). Principles of Bioethical Ethics. Oxford

- University Pres, New Cork, 2° edition, pp 148-149.
- Calle Mondragón, F. G., & García Lañas, G. G. (2021). Revisión sistemática de los indicadores de la violencia en parejas adolescentes en Latinoamérica. (tesis para obtener título de Licenciado en Psicología),
- Cantero-Sánchez, FJ, León-Rubio, JM, Vázquez-Morejón, R., & León-Pérez, JM (2021). Evaluación de un Entrenamiento en Asertividad basado en la Teoría del Aprendizaje
- Castro Pereyra, R. M., & Yovera Ramos, J. J. (2023). Asertividad sexual y violencia de pareja en jóvenes del distrito de Puente Piedra, Lima–2022.
- Chara Estrada, N. L. (2021). Avances en la legislación peruana respecto al feminicidio en los últimos 10 años (2009-2018): una revisión de la literatura científica. <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/25956>
- Dasilva, D. C. C., Caballero, K. J. R., Vega, B. M. B., & Julon, J. V. (2022). Dependencia emocional y violencia de pareja en mujeres de la ciudad de Tarapoto.
- Díaz Ballesteros, J. L., & Díaz Pertuz, L. (2020). Metodología de la investigación: conceptos, herramientas y ejercicios prácticos
- Díaz Ignacio, P. R. (2021). Asertividad sexual y ansiedad en estudiantes de una universidad privada del distrito de Villa El Salvador en Lima Sur. (tesis para obtener título de Licenciado en Psicología), presentada en la Universidad
- Dio Bleichmar, E. (1991). La depresión en la mujer. Revista de la Asociación
- Dunn, M., Lloyd, E. y Phelps, G. (1979). Sexual assertiveness in spinal cord Española de Neuropsiquiatría, 11(39), 39-44.
<http://www.revistaaen.es/index.php/aen/article/view/15234/15095>

- Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2021, octubre). Asegurar el derecho a una vida libre de violencia de mujeres y adolescentes. <https://peru.unfpa.org/es/topics/asegurar-el-derecho-una-vida-libre-de-violencia-de-mujeres-y-adolescentes>
- Fuentes-Doria, D. D., Toscano-Hernández, A. E., Malvaceda-Espinoza, E., Díaz Ballesteros, J. L., & Díaz Pertuz, L. (2020). Metodología de la investigación: conceptos, herramientas y ejercicios prácticos
- Fundación del empresariado Chihuahuense, A.C. (2021) Objetivos de desarrollo sostenible.
- González-Cordero, C. N., Cervera-Flores, W., Alvarado-Ríos, V., Izquierdo-Príncipe, A., Neyra, W., & Morales, J. (2020). Violencia de pareja en adolescentes estudiantes de colegios estatales de Lima Norte. Revista Peruana de investigación en salud, 4(2), 57-64. [Gruszko, S. \(2015\). Detrás de la pared. España: Desclée de Brouwer](#)
- Guzmán Rodríguez, J. E. C. (2021). Revisión sistemática del amor romántico y la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/72603>
- Herrera, A. M., Herrera, S. V., & Riesco, L. R. (2021). Sexualidad en personas con diversidad funcional visual: Un estudio piloto. In Psicología y sociedad siglo XXI: perspectivas de análisis y mejora (pp. 164-182). Dykinson.
- Hidalgo, E. G. C. (2017). Dependencia emocional, estrategias de afrontamiento al estrés y depresión en mujeres víctimas de violencia de pareja de la ciudad de Chiclayo. Paian
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI 2019) 63 de cada 100 mujeres de 15 a 49 años de edad fue víctima de violencia familiar alguna

vez en su vida por parte del esposo o compañero.
<https://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/63-de-cada-100-mujeres-de-15-a-49-anos-de-edad-fue-victima-de-violencia-familiar-alguna-vez-en-su-vida-por-parte-del-esposo-o-companero-11940/>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI 2022) 54,9% de mujeres de 15 a 49 años de edad fue víctima de violencia familiar

León, Barriga, Gómez, González, Medina y Cantero (2003) Psicología social. McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
https://conductitlan.org.mx/13_psicologiasocial/Materiales/L_PSICOLOGIA%20SOCIAL-Myers.pdf

Miñano Guzmán, J. R. (2021). Violencia en la pareja y autoestima en jóvenes del distrito de Puente Piedra, Lima, 2021.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/70337>

Morazzani Manya, S. C. (2023). Asertividad sexual y actitudes hacia la violencia contra la pareja en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur.

Moreno Candil, D., Chapa Romero, A. C., & Rivas Zavala, C. E. (2016). De lo dicotómico a lo relativo. Estudio de las teorías implícitas de la violencia de pareja.

Morokoff, P., Quina, K., Harlow, L., Whitmire, L., Grimley, D., Gibson, P. y Burkholder, G. (1997). Sexual Assertiveness Scale (SAS) for women: Development and validation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73(4), 790-804

Muñoz Chavez, F., & Santa Cruz Tardio, M. S. (2023). La autoestima como variable moderadora en la relación entre la asertividad sexual y violencia de pareja en mujeres de Lima Metropolitana.

Organización de las Naciones Unidas (2015) Salud y bienestar: por qué es importante. https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/10/3_Spanish_Why_it_Matters.pdf

Organización de las Naciones Unidas (2019). *Objetivos de responsabilidad social*. <https://medium.com/sedisa/responsabilidad-social-corporativa-y-objetivos-de-desarrollo-sostenible>

Organización Mundial de la Salud. (4 de diciembre del 2022) Violencia Contra la Mujer. <https://www.paho.org/es/temas/violencia-contramujer#:~:text=Estudios%20de%20la%20OMS%20muestran,el%20bienestar%20de%20las%20mujeres.>

Organización Panamericana de la Salud (2021) Violencia contra la mujer <https://www.paho.org/es/temas/violencia-contra-mujer>

Ortiz Villegas, S. K. (2021). Ciber-violencia de pareja en jóvenes de 18 a 28 años estudiantes de la Universidad de Antioquia Seccional Oriente sede El Carmen de Viboral. (trabajo de grado para obtener título de Psicólogo), Osorio Leyva, A., Álvarez Aguirre, A., Hernández Rodríguez, V. M., Sánchez (2017) Relación entre asertividad sexual y autoeficacia para prevenir el VIH/SIDA en jóvenes universitarios del área de la salud. Doi: <http://dx.doi.org/10.23913/ride.v7i14.264>

Osorio, R. (2012). Principios de la ética de la investigación y su aplicación. Revista médica hondureña [Internet], 80(2), 75-76.

Painter, C. (1997). Sexual health, assertiveness and HIV. Cambridge: Daniels.

Perales, M., & Muñoz Alonso, L. D. R. (2017). Relación entre asertividad sexual y autoeficacia para prevenir el VIH/SIDA en jóvenes universitarios del área de la salud. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el

Desarrollo Educativo, 7(14), 1-14.

Preciado Gonzales, K. G. (2022). Relación entre personalidad y asertividad sexual en estudiantes de últimos ciclos de psicología de una Universidad Nacional de Lima, 2020. (tesis para obtener título de Psicólogo), presentada en la Universidad Peruana Los Andes.
<http://www.repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/3137>

Ruiz Bugarin, C. L. (2021). Conducta sexual asertiva en migrantes de la frontera norte de Tijuana, Baja California (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de Nuevo León).
<http://eprints.uanl.mx/22212/1/1080315283.pdf>

Salinas Álzate, A. M. (2024). Consecuencias en la salud mental de las mujeres víctimas de violencia de pareja a partir de una revisión documental.

Sanjuán, H., Baquero Latorre, H., & Navarro Lechuga, E. (2011). Salud global. *Revista Salud Uninorte*, 27(1), 9-13.

Santos-Iglesias, P., & Sierra, J. C. (2010). El papel de la asertividad sexual en la sexualidad humana: una revisión sistemática. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 10(3), 553-577.

Sanz García, C. (2022). Niveles de asertividad sexual en función del género.

Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU). (2021, 06 de junio). Encuesta Nacional de la Juventud

Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU). (2021, 06 de junio). Encuesta Nacional de la Juventud

Sierra, J., Santos, P., Gutiérrez-Quintanilla, J., Gómez, P. y Maeso, M. (2008). Un estudio psicométrico del Hurlbert Index of Sexual Assertiveness en mujeres hispanas. *Terapia Psicológica*, 26, 117-123

Trejos, L. B. E., & Jiménez, D. M. T. Revisión de programas preventivos contra la violencia de pareja hacia la mujer llanera. (tesis para obtener Grado en Psicología), presentada en la Universidad Cooperativa de Colombia. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/33084/1/2021_%20violencia_pareja.pdf

Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo (2022) Asertividad sexual, autoeficacia y conductas sexuales de riesgo en adolescentes

Valdez-Santiago, R.; Hjar-Medina, M.; Salgado, N.; Rivera-Rivera, L.; Avila-Burgos, L.; & Rojas, R. (2006). Escala de violencia e índice de severidad: una propuesta metodológica para medir la violencia de pareja en mujeres mexicanas.

Vargas Ayosa, C. F. (2021). Nivel de conocimiento de los principios bioéticos y su relación con el cuidado humanizado del profesional de enfermería del Hospital III José Cayetano Heredia.

Varillas Chacaltana, M. A. (2018). Rasgos de personalidad en universitarios con y sin asertividad sexual en una universidad privada de Lima. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/533>

ANEXOS

MATRIZ DE CONSISTENCIA

ALUMNO: CHAUCA MARCOS PIERINA VICTORIA Y CAMPOS CHAHUA SHIRLEY DARA

ASESOR: DR. APARCANA HERNANDEZ JOSE CARLOS

LOCAL: CHINCHA

TEMA: ASERTIVIDAD SEXUAL Y VIOLENCIA EN PAREJAS JOVENES DEL DISTRITO DE PUEBLO NUEVO, CHINCHA – 2024.

PROBLEMA	OBETIVOS	HIPOTESIS	VARIABLE
<p>PG: ¿Cuál es la relación entre asertividad sexual y violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, chincha – 2024?</p> <p>Problemas específicos</p> <p>Problemas específicos</p> <p>PE1: ¿Cuál es el nivel de asertividad sexual en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024?</p> <p>PE2: ¿Cuál es el nivel de violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024?</p> <p>PE3: ¿Cuál es la relación entre asertividad sexual y las dimensiones de violencia en parejas expresadas en desapego, violencia sexual, coerción, humillación y violencia</p>	<p>OG: Determinar la relación entre asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, chincha – 2024.</p> <p>1.5.2. Objetivos específicos</p> <p>OE1: Determinar el nivel de asertividad sexual en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.</p> <p>OE2: Determinar el nivel de violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.</p> <p>OE3: Determinar la relación entre asertividad sexual y las dimensiones de violencia en parejas expresadas en desapego, violencia sexual, coerción, humillación y violencia física en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.</p> <p>OE4: Determinar la relación entre las</p>	<p>HG: Existe relación inversa y significativa entre asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.</p> <p>Hipótesis específicas</p> <p>HE1: Existe relación significativa e inversa entre asertividad sexual y las dimensiones de violencia en parejas expresadas en desapego, violencia sexual, coerción, humillación y violencia física en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.</p> <p>HE2: Existe relación significativa e inversa entre las dimensiones de asertividad sexual expresadas en iniciativa del acto sexual, rechazo y prevención del embarazo, enfermedades de transmisión sexual y</p>	<p>Variable 1</p> <p>Asertividad sexual</p> <p>Variable 2</p> <p>Violencia de pareja</p>

<p>física en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024?</p> <p>PE4: ¿Cuál es la relación entre las dimensiones de asertividad sexual expresadas en iniciativa del acto sexual, rechazo y prevención del embarazo, enfermedades de transmisión sexual y violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024?</p> <p>PE5: ¿Cuál es la relación entre asertividad sexual y violencia según el sexo y el nivel educativo en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024?</p>	<p>dimensiones de asertividad sexual expresadas en iniciativa del acto sexual, rechazo y prevención del embarazo, enfermedades de transmisión sexual y violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.</p> <p>OE5: Determinar la relación entre asertividad sexual y violencia según el sexo y el nivel educativo en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024</p>	<p>violencia en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024.</p> <p>HE3: Si existe relación entre asertividad sexual y violencia según el sexo y el nivel educativo en parejas jóvenes del distrito de Pueblo Nuevo, Chincha – 2024</p>	
DISEÑO METODOLÓGICO	POBLACIÓN Y MUESTRA	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	
<p>Tipo: Aplicada Diseño: no experimental, de corte trasversal, descriptivo correlacional</p>	<p>Población: 244 jóvenes Muestra: 147 jóvenes</p>	<p>Técnica/s: la encuesta Instrumento/s: - Escala de Asertividad Sexual (SAS) Cuestionario de violencia entre novios (CUVINO-R) (Versión reducida)</p>	

MATRIZ DE OPERACIONALIZACIÓN

ALUMNO: CHAUCA MARCOS PIERINA VICTORIA Y CAMPOS CHAHUA SHIRLEY DARA

ASESOR: DR. APARCANA HERNANDEZ JOSE CARLOS

LOCAL: CHINCHA

TEMA: ASERTIVIDAD SEXUAL Y VIOLENCIA EN PAREJAS JOVENES DEL DISTRITO DE PUEBLO NUEVO

VARIABLE 1			
DIMENSIÓN – INDICADORES	ITEMS	NIVEL DE MEDICIÓN	INSTRUMENTO
Iniciativa del acto sexual	1,4,6,10,14,16	Ordinal	Escala de Asertividad sexual (SAS)
Rechazo y prevención del embarazo	2,3,7,8,11,12		
Enfermedades de transmisión sexual	5,9,13,15,17,18		

VARIABLE 2			
DIMENSIÓN	ITEMS	NIVEL DE MEDICIÓN	INSTRUMENTO
Desapego	4,8,15,16	Ordinal	Cuestionario de violencia entre novios (CUVINO-R) (Versión reducida)
Sexual	2,6,14,18		
Coerción	1,5,13,17		
Humillación	9,12,19,20		
Física	3,7,10,11		

AUTORIZACIÓN DE USO DEL INSTRUMENTO

anales de psicología
2011, vol. 27, nº 1 (enero), 17-26

© Copyright 2011: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Murcia (España)
ISSN edición impresa: 0212-9728. ISSN edición web (<http://revistas.um.es/analespsy>): 1695-2294



International Journal of Clinical and
Health Psychology

ISSN: 1697-2600

jcsierra@ugr.es

Asociación Española de Psicología
Conductual
España

Rodríguez-Díaz, Francisco J.; Herrero-Olaizola, Juan B.; Rodríguez-Franco, Luis; Bringas
-Molleda, Carolina; Paíno-Quesada, Susana G.; Pérez-Sánchez, Beatriz
Validation of Dating Violence Questionnaire-R (DVQ-R)
International Journal of Clinical and Health Psychology, vol. 17, núm. 1, enero-abril, 2017,
pp. 1-8
Asociación Española de Psicología Conductual
Granada, España

Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33749097009>

PROTOCOLOS DE LOS INSTRUMENTOS

ESCALA DE ASERTIVIDAD SEXUAL

Morokoff et al (1997)

Fecha de nacimiento: ____/____/____ Distrito: _____ Sexo: (M) (F)

Se solicita que selecciones la opción que consideres más cercana a tu experiencia personal marcándola con una "X". Es esencial recordar que no hay respuestas incorrectas ni correctas; esta acción te brinda la oportunidad de compartir tu perspectiva sin temor a juicios. Tu elección reflejará tu propia vivencia y contribuirá a enriquecer la comprensión general del tema en cuestión...

	Nunca	A veces	La mitad de las veces	Casi siempre	Siempre
1. Inicio las relaciones sexuales con mi pareja cuando lo deseo.	0	1	2	3	4
2. Estimulo los genitales de mi pareja con mi boca si él o ella lo desea, incluso cuando no me provoca.	0	1	2	3	4
3. Tengo relaciones sexuales si mi pareja lo desea, incluso cuando no me provoca.	0	1	2	3	4
4. Espero a que mi pareja acaricie mi cuerpo en lugar de decirle que me acaricie.	0	1	2	3	4
5. Si mi pareja así lo desea, tengo relaciones sexuales sin condón.	0	1	2	3	4
6. Espero a que mi pareja inicie el acercamiento sexual, como, por ejemplo, acariciar mi cuerpo.	0	1	2	3	4
7. Si mi pareja me presiona, cedo y le beso, incluso si ya le he dicho que no.	0	1	2	3	4
8. Me niego a que mi pareja acaricie mi cuerpo, aunque insista.	0	1	2	3	4
9. Si mi pareja insiste, tengo relaciones sexuales sin utilizar condón, aunque yo no quiera.	0	1	2	3	4
10. Espero que mi pareja toque mis genitales en lugar de decirle que me toque.	0	1	2	3	4
11. Si he dicho que no, no dejo que mi pareja me toque los genitales, aunque me presione.	0	1	2	3	4
12. Me niego a tener relaciones sexuales cuando no lo deseo, incluso cuando mi pareja insiste.	0	1	2	3	4
13. Si a mi pareja no le gusta usarlos, tengo relaciones sexuales sin condón, aunque yo prefiera utilizarlos.	0	1	2	3	4

14. Le indico a mi pareja que me estimule los genitales con su boca cuando así lo deseo.	0	1	2	3	4
15. Cuando tengo relaciones sexuales con mi pareja me aseguro de utilizar condón.	0	1	2	3	4
16. Le indico a mi pareja que me toque los genitales cuando así lo deseo.	0	1	2	3	4
17. Insisto en usar condón cuando quiero, aunque mi pareja prefiera no utilizarlos	0	1	2	3	4
18. Me niego a tener relaciones sexuales si mi pareja no quiere utilizar condón.	0	1	2	3	4

Cuestionario de Violencia en el noviazgo (CUVINO-R)

(Rodríguez-Franco et al. 2017).

Se solicita que selecciones la opción que consideres más cercana a tu experiencia personal marcándola con una "X". Es esencial recordar que no hay respuestas incorrectas ni correctas; esta acción te brinda la oportunidad de compartir tu perspectiva sin temor a juicios. Tu elección reflejará tu propia vivencia y contribuirá a enriquecer la comprensión general del tema en cuestión...

Nº	ÍTEMS	0 Nunca	1 A veces	2 Frecuentemente	3 Habitualmente	4 Casi siempre
1	Pone a prueba tu amor, poniéndote trampas para comprobar si le engañas o si le eres fiel.					
2	Te sientes obligada/o a mantener sexo con tal de no dar explicaciones de por qué					
3	Te ha golpeado					
4	Es cumplidor/a con el estudio, pero llega tarde a las citas, no cumple lo prometido y se muestra irresponsable.					
5	Te habla sobre relaciones que imagina que tienes					
6	Insiste en tocamientos que no te son agradables y que tú no quieres.					
7	Te ha abofeteado, empujado o zarandeado.					
8	No reconoce responsabilidad alguna sobre la relación de pareja, ni sobre lo que le sucede a ambos.					
9	Te critica, subestima tu forma de ser, o humilla tu amor propio.					
10	Ha lanzado objetos contundentes contra ti.					
11	Te ha herido con algún objeto.					
12	Ridiculiza tu forma de expresarte.					
13	Te ha retenido para que no te vayas.					
14	Te sientes forzado/a realizar determinados actos sexuales.					
15	Ha ignorado tus sentimientos.					

16	Deja de hablarte o desaparece por varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar su enfado.					
17	Invade tu espacio (escucha la radio muy fuerte cuando estás estudiando, te interrumpe cuando estás solo/a...) o privacidad (abre cartas dirigidas a ti, escucha tus conversaciones telefónicas...).					
18	Te fuerza a desnudarte cuando tú no quieres.					
19	Ha ridiculizado o insultado tus creencias, religión o clase social.					
20	Te ridiculiza o insulta por las ideas que mantienes.					

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de este estudio es examinar la conexión entre la asertividad sexual y la violencia en parejas jóvenes de Pueblo Nuevo, Chincha, durante el año 2024. Si decides participar, se te pedirá que completes un cuestionario demográfico y respondas preguntas sobre asertividad sexual y violencia en parejas, la participación es voluntaria y tus datos serán tratados con total confidencialidad, si decides unirte, te pediremos que registres un código de participante y respondas las preguntas de forma virtual a través de una encuesta que durará aproximadamente 25 minutos.

Tu información será guardada de manera segura en una base de datos electrónica, y solo los investigadores autorizados tendrán acceso a ella, tus respuestas serán utilizadas únicamente para fines de investigación científica y no se divulgará tu nombre en ningún informe o publicación derivada del estudio.

Es posible que algunas preguntas te resulten incómodas, pero tienes la opción de no responderlas y puedes detener la encuesta en cualquier momento, tu participación contribuirá al conocimiento sobre la salud mental en parejas jóvenes, especialmente en lo que respecta al asertividad sexual y la violencia en parejas. Además, podrás solicitar los resultados de los test completados en la encuesta y acceder a información sobre recomendaciones para la salud mental.

Este estudio podría ayudar a desarrollar programas de diagnóstico y manejo temprano de la asertividad sexual, la violencia en parejas y otros aspectos de la salud mental en parejas jóvenes en el futuro. No recibirás compensación económica por participar y no se recolectarán muestras biológicas. Sin embargo, te pediremos permiso para contactarte en futuros estudios relacionados con la salud mental.

Al final del estudio, tendrás la opción de recibir información sobre los resultados. Tu participación es voluntaria y no afectará tus derechos, si tienes preguntas sobre tus derechos como participante en la investigación, puedes comunicarte con el Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Privada San Juan Bautista. Si aceptas ser contactado para futuros estudios, tu información será guardada de forma segura y podrás optar por no participar en cualquier momento.

Como evidencia de aceptar participar de la investigación se requiere que elabore un código personal que nos permitirá además mantener la confidencialidad. El código se elaborará considerando su fecha de nacimiento y sus iniciales.

Código del Participante

Fecha